



Al Sr. D. Vicente Rubio
Director del Instituto de
Cádiz su affmo P. P. C.

El Autor

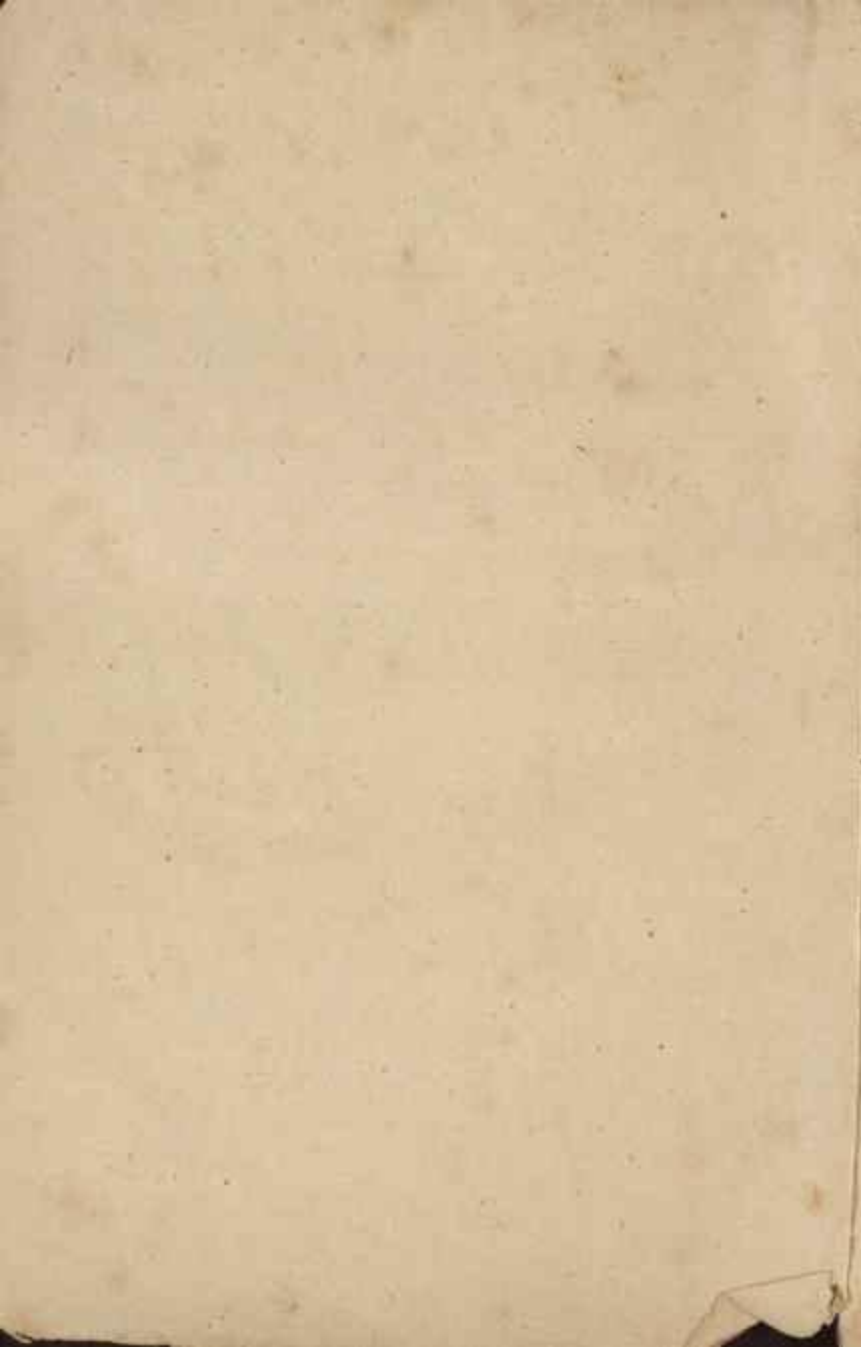


COMPENDIO DEL CURSO

DE LECCIONES

DE HISTORIA DE ESPAÑA.

SXIX 2007



lit. 74. no 488

COMPENDIO

DEL CURSO DE LECCIONES

DE HISTORIA DE ESPAÑA,

DE

D. EDUARDO ORODEA É IBARRA,

CATEDRÁTICO NUMERARIO DE GEOGRAFÍA É HISTORIA EN EL
INSTITUTO DE VITORIA

POR

D. JOSÉ M. MIRETE Y SANCHEZ, PBRO.

DOCTOR EN ~~SAGRADA~~ TEOLOGÍA, LICENCIADO EN DERECHO
CANÓNICO, EX-PROFESOR DEL SEMINARIO CONCILIAR DE ORI-
HUELA, Y RECTOR Y PROFESOR DEL COLEGIO DE SAN FELIPE
NERI DE CADIZ.



CUADERNO PRIMERO

CADIZ.

—
IMPRENTA DE LA REVISTA MÉDICA,

CALLE DE LA BOMBA, NÚMERO 1

1870.

Todos los ejemplares irán numerados y firmados por el autor, considerándose como furtivos los que carezcan de tal requisito.

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

N. 85

A stylized, cursive handwritten signature in dark ink, enclosed within a thin rectangular border.

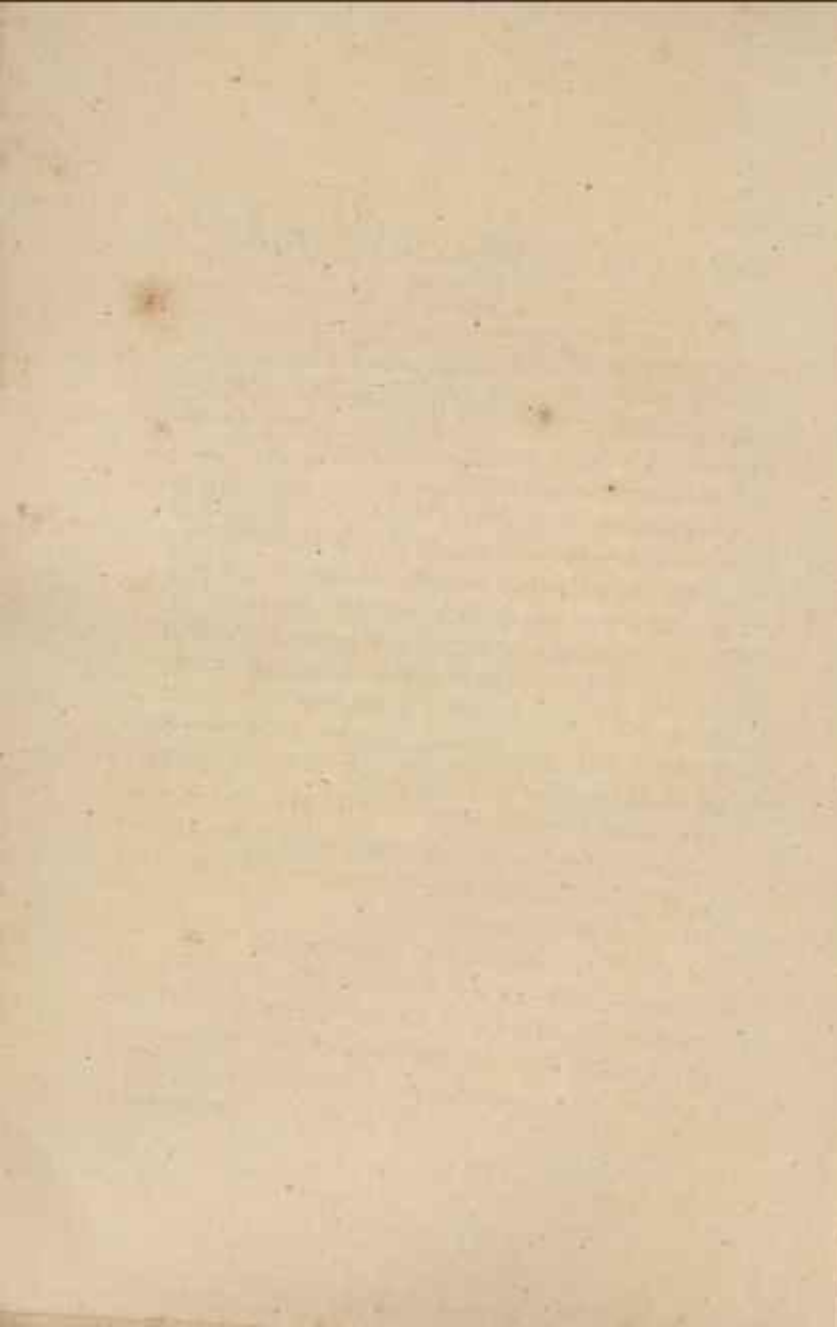
NOTA.—Autorizado por el Profesor oficial de la asignatura del Instituto de Cádiz, he creído conveniente encabezar las lecciones con el mismo prográma oficial de dicho Instituto, al que me he atenido en un todo en la formacion de este sencillo y breve compendio.

Á LA ESTUDIOSA JUVENTUD.

Solo breves palabras te dirigiré, amada estudiosa juventud, al ofrecerte el compendio del Curso de Lecciones de Historia de España, que pongo desde hoy en tus manos. Que desoso de tu mejor aprovechamiento en el estudio de nuestra Historia pátria, te he reducido en breve y sencillo razonamiento lo mas esencial de ella, que debes mandar á la memoriá; no precisamente para que dejes de acudir á mas copiosas fuentes con el objeto de ampliar tus conocimientos históricos, sino para obviar al pronto á tu naciente facundia, insuficiente en tiernos años para dar razon en breve lenguaje de los muchos hechos, en que has de fijar tu estudio. Creo que harto conocedora de los sentimientos que abriga el que todos sus afanes y desvelos tiene consagrados á tu mejor moral é intelectual cultura, sabrás apreciar en su justo valor esta insignificante oferta, primer ensayo de su mal cortada pluma.-

José María Mirete.

Cádiz 1.º de Setiembre de 1870.



LECCION I.

1. Posicion geográfica de España.—2. Importancia de su historia.—3. Edades y épocas en que suele dividirse.—4. Carácter de cada período.—5. Primeros pobladores.—6. Los Iberos; su origen, su carácter y su religion.—7. Monumentos ibéricos.—8. Tribus ibéricas.

1. Hállase situada la península española en el confin occidental de Europa; unida al continente por los montes Pirineos, y limitada por dichos montes y los mares Cantábrico, Océano Atlántico y Mediterráneo que la circundan.

2. Los distintos pueblos que en épocas diferentes la han habitado, los continuos esfuerzos de sus moradores para conservar su independencia, el haber sido teatro de sangrientas escenas en las mayores rivalidades de los dominadores del mundo, y mas que todo el reflejarse claramente en toda ella el matiz de nuestro distintivo carácter hace sea sobremanera importante su historia al que con placer recuerda su verdadera gloria pátria, y amargamente llora sus desastrosas peripecias.

3. Tres son las edades en que suele dividirse la historia de España, llamadas antigua, media y moderna, y comprensivas de distintas y variadas épocas. La antigua que se extiende desde sus primitivos pobladores hasta la ocupacion de su suelo por distintos pueblos bárbaros

á principios del siglo quinto abraza cuatro períodos notables: 1.º El de los tiempos fabulosos y aborígenes: 2.º El de las dominaciones fenicia y griega: 3.º El de la dominacion cartaginesa: 4.º El de la dominacion romana. La media que termina en la fusion de las coronas de Castilla y Aragon en los Reyes Católicos en el último tercio del siglo quince, comprende los períodos visigodo y árabe, ó sea el llamado de reconquista. Y la moderna que llega hasta nuestros dias comprende los períodos de la Monarquía Española bajo los Reyes Católicos y casa de Austria, bajo la guerra de sucesion, bajo la casa de Borbon, y bajo el dominio de sus destinos desde la revolucion de Setiembre de 1868 (1).

4. Los caracteres de los cuatro primeros períodos son los propios de los pueblos que la dominan, sobresaliendo siempre entre ellos el valor y la independencia de los que moran en España. El del visigodo es con la diversidad de razas, costumbres y leyes la preponderancia episcopal por los concilios de Toledo, debido tambien á la mayor ilustracion de los ungidos del Señor. El del árabe los esfuerzos de los cristianos por reconquistar el territorio invadido por los sectarios del Coran, y la tendencia á la unidad política, religiosa y legislativa. El de los Reyes Católicos y casa de Austria la concentracion del poder real. El de la guerra de sucesion evitar la fusion de las coronas de Francia y Espa-

(1) Las cronologías de estas épocas ó períodos se consig-
nan en su estudio respectivo.

ña en Luis XIV. El de la casa de Borbon el empobrecimiento de la nacion á causa de sucesos anteriores, y los esfuerzos de los monarcas por su prosperidad. Y últimamente el de nuestros dias la divergencia de los constituyentes en la designacion de persona real (2).

5. Nada cierto puede afirmarse de quiénes fueron los primeros pobladores de España, no obstante los distintos pareceres no muy fundados de historiadores diversos, que atribuyen la poblacion de España ora á Ibero, ora á Híspalo, ya á Osiris y Hércules, ya á Túbal y á Tarsis hijo de Savan. Ningun recuerdo ni monumento existe.

6. Los primeros de quienes algo puede afirmarse son los Iberos, tribus indo-scitias originarias del Asia, que permanecieron siete siglos en posesion pacífica de este feraz suelo, ocupadas en el pastoreo y agricultura. Su carácter era la sobriedad, que le hacía valiente, la ligereza, que le aprontaba á la lucha, y el ser alegre y divertido, celebrando sus fiestas con cantares. Su religion era como su origen oriental, adorando como primera divinidad á la luna, cuyas fases eran otras tantas fiestas, y su idioma fué probablemente el hebreo fenicio.

7. Como monumentos ibéricos pueden citarse dos cantos, uno del tiempo de Augusto y otro del de Carlo-Magno, y algunos cimientos de murallas de ciudades, como los de las de Tarragona y los Tailagost de nuestras Baleares.

(1) Dia 13 de Marzo de 1870.

8. Entre las diversas tribus en que estaban divididos los iberos se cuentan las de los turdetanos, bástulos, beturios, bastetanos, contestanos, edetanos, indigetes, lacetanos y otras, que ocuparon especialmente el Sur y Este de la Península.

LECCION II.

1. Los Celtas; su procedencia y advenimiento á España.—2. Su carácter y costumbres.—3. Su religion é idioma.—4. Monumentos *célticos*.—5. Tribus célticas.—6. Raza celtíbera.—7. Rasgos distintivos de su carácter.—8. Usos, trages, armas y modo de guerrear de estos pueblos.

1. Los celtas originarios como los iberos del Asia, y procedentes del Norte de Europa, donde primeramente se habian establecido, vinieron á España despues que los íberos, entrando probablemente por la costa Cantábrica.

2. Era el celta sencillo y rudo, pero fuerte, candoroso, leal y amante de su independendencia; vivia en rústica cabaña, se cubria de tela tosca de lino, bebia el zumo de frutas, y se dedicaba á la pesca. Su mas favorita ocupacion era la lucha, á la que le seguia la mujer, que se conducía como heroína: usaba de la lapidacion como castigo, y exponia al enfermo en la via pública para que le instruyese en lo que debia hacer el transeunte que hubiera sufrido la misma enfermedad.

3. Su religion fué el druidismo, así llamada por apellidarse druidas sus ministros, ado-

rando al sol, la luna, el fuego y otras divinidades. Suidioma debió ser el breton ó galés, por ser estos los puntos de donde vinieron á España.

4. Hay monumentos célticos literarios y arquitectónicos. Son los primeros dos cantos del tiempo de la dominacion cartaginesa, y los segundos multitud de piedras, como las llamadas mesnhires, las horadadas, las piedras con pila, la tremula, los dolmenes, y otras muchas.

5. Se dividían los celtas en cinco tribus principales, que se titulaban cántabros, vascones, astures, galáicos y lusitanos, segun la parte septentrional ú occidental que ocupaban.

6. La fusion de los celtas con los iberos produjo la raza celtibérica, que ocupó en un principio el centro de la Península.

7. De su carácter diremos que era robusto y valiente, siempre dispuesto al combate sin esperar el ataque del enemigo.

8. Eran distintos los usos de esta raza segun las tribus, si bien en todas se veia desprecio á la vida por la pelea, y no carecian de alguna agricultura é industria. Su trage en general consistía en un pantalon ajustado, botin de cuero, y un tosco sayo, que se ceñian con cinturon, del que pendia la espada. Sus armas eran la espada, la lanza, el puñal, y entre los mallorquines la honda, y su táctica formando masas triangulares, lo que llamaban *cuneus*.

LECCION III.

1. Advenimiento de los Fenicios.—2. Colonias que fundaron.—3. Riquezas que extrajeron.—4. Cómo acabó su dominacion en España.—5. Elementos de civilizacion que dejaron.—6. Colonias Griegas.—7. Puntos en que se establecen.—8. Amistad en que viven con los celtíberos y ódio que profesan á los fenicios.—9. Elementos de civilizacion griega que quedan en España.

1 y 2 Ansiosos los fenicios de extender su comercio por el Mediterráneo, parece llegaron á España venidos del Asia hácia el siglo XVI A. D. J. C., donde fundaron hasta 200 colonias, entre las que se cuentan Hispalis, hoy Sevilla, Malaca, hoy Málaga, y Gades, hoy Cádiz.

3. Tales fueron las riquezas que llegaron á extraer de nuestro suelo estas gentes que hasta sus utensilios y áncoras de buques fabricaron de plata, engrandeciendo sobremanera las manufacturas de sus ciudades.

4. Mas cegados por la avaricia trataron de internarse en la Península, imponiendo su ley; por lo que se levantaron los pobladores primitivos y les desalojaron, hasta reducirles á la ciudad de Cádiz, de donde llamaron al cartaginés que luego dominó en este suelo.

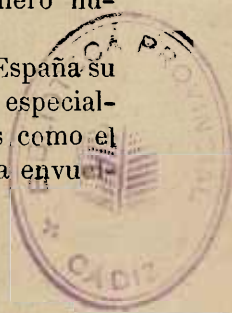
5. Enseñaron los fenicios en su venida á España su lengua, su alfabeto, su tráfico y su mitología; construyeron faros como el de Cádiz y la Coruña; importaron el olivo, el modo de extraer el aceite y de salar el pescado.

6 y 7. Entre las colonias griegas que aportaron á España mencionaremos la de los rodios, que vino 900 años antes de J. C., ocupó las Ba-

leares, y fundó en España á Rosas; la de Zante que 200 años despues fundó á la inmortal Sagunto, y la de Focenses que construyó á Dénia y Ampurias.

8. Mezclados con los españoles los griegos vivieron en buena amistad como se vió en Ampurias y Sagunto, mientras odiaban á los fenicios, por ejercer su mismo tráfico, y tambien porque á causa de sus bárbaros sacrificios les consideraban como enemigos del género humano.

9. Tambien los griegos trajeron á España su civilizacion, su cultura y sus adelantos, especialmente en la marina, fundaron templos como el de Diana en Dénia, si bien todo queda envuelto en la noche oscura de los tiempos.



LECCION IV.

1. Invasion Cartaginesa.—2. Conquistas de Amilcar Barca.—3. Protestas del génio español.—4. Indortes, Istolacio y Orison, primeros mártires de la independendencia española.—5. Muerte de Amilcar.—6. Eleccion de Asdrúbal.—7. Sus pactos con Roma.—8. Su muerte.—9. Parcialidades en Cartago.—10. Nombramiento de Aníbal.—11. Idea que representa.

1. Repuesta Cartago de las pérdidas habidas en la primera guerra púnica, trató de indemnizarse con la posesion de España, para lo que fué mandado el general Amilcar Barca por el Senado para invadir el territorio quizás en ayuda de los fenicios, ó con tal pretexto.

2. Es lo cierto que sujetados por el ya dicho

general los Numidas de Africa, y dominada su costa, se dirigió á las costas de España conquistando la Bética y Lusitania, y llegando por Levante hasta el Pirineo, no sin fundar á Barcelona y Peñíscola, que hizo centro de sus operaciones.

3 y 4. El imperio tiránico de los cartagineses en España hizo se levantara en protesta el génio español, siendo los primeros que lo hicieron dos jefes celtiberos, llamados Indortes é Istolacio, los que caidos con su gente en manos de Amilcar, fueron el primero preso y crucificado, y el segundo muerto en el campo de batalla. Una ciudad entonces llamada Elice ó Bellia tomó la empresa de vengar esta derrota, y validos sus moradores de la estratagema de uncir á fuertes carros briosos novillos con materias combustibles en sus frentes, los que desordenaron al ejército cartaginés, derrotaron á Amilcar, á quien abandonara Orison con los suyos en lo mas recio del combate para pasar al campo de los españoles.

5 y 6. Muerto Amilcar en la anterior pelea junto á un rio donde cayera de su caballo, el partido popular en Cartago propuso para sucederle á su yerno Asdrúbal, el que quedó elegido para el mando de España contra los esfuerzos del partido aristocrático que proponia á Hannon.

7. Asdrúbal, aunque de dulce carácter para con los españoles en un principio, vengó la anterior derrota, venciendo y dando muerte á Orison; fundó á Cartagena, y pactó con Roma no

llevar sus armas al norte del Ebro, ni contra Sagunto.

8. El haber preso en uno de sus combates á un jefe lusitano llamado Tago, ocasionó su muerte, que le fué dada por un esclavo de aquel al pié de los altares, ó segun otros al salir de un festin.

9. La eleccion de sucesor causó nuevamente en Cartago otra division, triunfando segunda vez el partido popular que propuso á Aníbal, hijo de Amilcar contra el aristocrático que proponia á Hannon.

10 y 11. Aníbal, nombrado por el senado cartaginés para el mando del ejército en España, habia cuando niño jurado odio á los romanos, así que la idea que él representa al frente de su ejército es la independendencia de su pátria contra Roma, por lo que fué infatigable en sus gigantescas empresas contra los romanos.

LECCION V.

1. Primeras expediciones de Aníbal en España.—2. Sitio de Sagunto.—3. Negociaciones entre Roma y Cartago.—4. Heroismo y destruccion de Sagunto.—5. Aníbal en Italia.—6. Los Escipiones en España.—7. Expulsion de los Cartagineses.—8. Elementos de civilizacion que nos dejaron.—9. Conquista de España por los Romanos. - 10. Conducta de estos en un principio.—11. Cambio que sufre.—12. Primeras protestas de los españoles contra la dominacion romana: Indibil y Mandonio.

1. En España Aníbal, despues de sujetar á los orcales, á los carpetanos y á los vacceos en

sus sublevaciones, recorrió el centro de la península venciendo á los naturales á orillas del Tajo, y en la ciudad de Salamanca, con la que hubo de capitular á causa de la heroicidad de las mujeres en esconder á su salida las armas bajo de sus vestidos para darlas fuera á sus esposos.

2. Una cuestion de límites tenia divididos á los de Sagunto de los turboletas, y decidida sin justicia á favor de estos por Aníbal, protestaron los primeros dando ocasion esta protetsa á que el general cartaginés pusiese sitio á Sagunto en odio á Roma de quien era aliada, y quebrantando los tratados.

3. Roma entonces mandó embajadores á Aníbal para que desistiese del sitio, los que no atendidos por Aníbal, pasaron á Cartago, donde no alcanzando su peticion de que les fuera entregado el general cartaginés, declararon la segunda guerra púnica.

4. Continuaba el sitio de Sagunto, haciendo frente esta ciudad al gran poder de Cartago; fué herido en el mismo Aníbal; llegaron á pedir capitulacion los saguntinos faltos ya de fuerzas y recursos; mas por no ser honrosas las condiciones que pusiera el cartaginés á las negociaciones de Alcon y Aluro, continuó resistiendo la invicta Sagunto hasta no poder mas por la falta de los héroes que sucumbieron, ya en la hoguera destinada á consumir las riquezas y los débiles, ya por la aleve mano de sus enemigos. Tal fué el heroismo y destruccion de Sagunto el año 216 antes de J. C.

5. Comenzada con este hecho de armas la segunda guerra púnica, pasó Aníbal á Italia, donde ganó contra los romanos cuatro célebres batallas consecutivas, dejando en España dos numerosos ejércitos á las órdenes de Hannon y de Asdrúbal.

6. Cneo Escipion, general romano, se presenta en España, desembarcando por Ampurias; y dirigido contra Hannon, le derrota en un combate, destruyendo despues en las aguas del Ebro la escuadra que Asdrúbal pusiera á las órdenes de Himilcon. Venido de Roma su hermano Publio Escipion á reforzar su ejército, ambos batieron bizarramente contra Asdrúbal, matándole 23.000 hombres. Ni los refuerzos que mandára Cartago á las órdenes del hermano de Asdrúbal, Magon, mejoraron la situacion de las armas cartaginesas en España. Solo la alianza de Cartago con Masinisa rey númida, que se presentó en España con 7,700 africanos, es lo que hizo alcanzar tal triunfo al cartaginés, que ambos Escipiones quedaron muertos en sus campos de batalla. Despues de vengar esta derrota el centurion Lucio Marcio, y de conocer Roma la ineptitud del pretor Claudio Neron que habia sido nombrado para suceder á los Escipiones, mandó á España al jóven Cornelio Escipion.

7. Este se apoderó primeramente de Cartagena, y con su buen trato con los españoles fué persiguiendo y venciendo de tal modo al cartaginés en España, que le arrojó completa.

mente de ella al desalojarle de Cádiz, que fué su último baluarte; dejando toda la península en poder de Roma hácia el año 200 antes de J. C.

8. Casi nada quedó en España de la dominacion Cartaginesa. Solo la fundacion de algunas ciudades, y los cuantiosos tributos que la exigieron la recuerdan en la historia.

9, 10 y 11. Dueños de España los romanos, se mostraron muy afables en un principio con los españoles; pero pronto á la ausencia de Escipion, que partió al Africa, cambiaron su bondad y cortesanía en dura dominacion.

12. Las protestas de los españoles contra la conducta de los pretores demuestran suficientemente este cambio. Indibil, Mandonio príncipes belicosos que con Roma habian combatido contra Cartago, son los primeros que se levantaron en armas con su gente contra los prócsules Lentulo y Accidino, los que les vencieron, dando muerte á Indibil en el mismo campo de batalla, y prendiendo á Mandonio para ser luego enclavado en una cruz, lo que exasperó mas el génio español.

LECCION VI.

1. Conducta de los Pretores romanos en España.—2. Caton y Lúculo.—3. Partido español en Roma.—4. Exacciones y crueldades de Galba.—5. Viriato.—6. Sus proezas.—7. Su muerte.—8. Juicio que debe formarse de este guerrero.—9. Idea que representa.—10. Guerras de Numancia.—11. Su heroismo y destruccion.—12. Valor moral de su sacrificio.

1. Dividida la España en citerior y ulterior segun la línea que forma el Ebro, siendo las capitales Tarragona y Cádiz, fué gobernada por Pretores en el principio de la dominacion romana. Estos en su anual gobierno, solo atendian á enriquecerse, cometiendo toda clase de vejaciones y crueldades.

2. No es dado referir los pormenores de todos ellos. Solo haré mencion de Marco Porcio Caton, que, aunque de los mas morales y virtuosos, usó de tal crueldad y dureza, que en treinta dias llegó á destruir cuatrocientos pueblos, vendiendo como esclavos á sus moradores; y del pretor Lúculo que no se dirigia sino donde hallaba riquezas, pasando una vez á cuchillo á los moradores del pueblo de Caucia, hoy Coca, porque le opusieron alguna resistencia.

3. Las quejas de los españoles llegaron hasta el Senado romano, donde se formó un partido español, cuyos jefes fueron Escipion y Caton, á fin de pedir clemencia para España. Y en efecto, consiguieron la sustitucion de las preturas por un procónsul; que la recaudacion se hiciese por los mismos españoles; que se pro-

cesase á los pretores, y que se estableciesen colonias romanas, como fueron Carteya y Córdoba.

4. Poco tiempo duró esta clemencia. A los cuatro años volvió el gobierno de los pretores, y con él las exacciones y crueldades. Prueba de ello fué el pretor de la ulterior, llamado Galba, que engañando á los españoles al decirles les repartiría tierras donde trabajar, cuando los halló diseminados por los campos, hizo de ellos una horrible matanza.

5. La espada del romano no llegó á herir el corazon de un valiente lusitano de condicion humilde. Tal fué Viriato.

6. Habia sido pastor, y reuniendo en torno suyo hasta 10,000 lusitanos, supo rendir á los romanos con sus ardidés y estratagemas. Venció en Tribola, dando muerte al pretor Vetilio, y en las orillas del Tajo y Ehora derrotó á Plancio. Ni mejoró la suerte de Roma con la venida de nuevos pretores como Unimano y Nigidio. Los que á estos siguieron como Emiliano, Metelo, y Quincio, llegaron á hacer dudoso el éxito de su empresa; mas humillado Serviliano por Viriato, se obligó Roma á reconocer la independencia de lo conquistado por el lusitano.

7. El pérfido Servilio Cepion fué el que dió término á las hazañas de Viriato, sobornando á tres embajadores, que este le mandára, para que le asesináran, como lo hicieron cosiéndoles á puñaladas en el lecho de su tienda el año 146 antes de J. C.

8 y 9. No fué Viriato un bandido, como escriben historiadores romanos, sino un esforzado guerrero, que representaba la unidad, y la independencia de su patria, y ante quien tembló Roma, perdiendo sus mejores legionarios.

10. Una ciudad habia permanecido neutral durante la guerra de Viriato. Tal fué Numancia, sita cerca del lugar que hoy ocupa Sória. La exigencia de Pompeyo Rufo para que entregase los refugiados españoles seguida de la justa negativa de la ciudad, ocasionó la célebre guerra de Numancia.

11. El mismo pretor Rufo trató varias veces de asaltarla sin resultado, quedando destrozadas sus legiones. Lo mismo sucedió á los que despues de él vinieron como fueron Popilio Lenas, Mancino, Philon y Pison. Avergonzada Roma ante Numancia, mandó á su mejor general, á Escipion el Africano, el que despues de grandes operaciones militares, y negándose á todo convenio, destruyó la invicta ciudad, que antes quiso arder como Sagunto en hoguera preparada al efecto, que entregarse en manos del romano. Solo cincuenta numantinos sobrevivieron á esta hecatombe, los que siguieron en Roma la carroza triunfal del vencedor de Numancia.

12. Las multiplicadas derrotas de ejércitos ante Numancia de tal manera á Roma impresionaron, que llegó á llamar á Numancia el terror de la república al ver que se retraian los jóvenes guerreros de alistarse en las legiones de España.

LECCION VII.

1. Sertorio en España.—2. Su pensamiento.—3. Sus guerras con Metelo y Pompeyo.—4. Su trágica muerte.—5. Organización que dió á España.—6. Papel que juega España en la guerra civil de César y Pompeyo.—7. Batalla de Munda.—8. Constitución del Imperio.—9. Guerras Cantábricas.—10. Paz Octaviana.

1 y 2. Muerto Mário, Sertorio, su lugarteniente, se presenta en España pensando realizar las últimas esperanzas del partido popular, y levantando contra Roma las provincias de Occidente.

3. A él se agruparon los lusitanos mirándole como su libertador, y comisionados los prócsules Annio y Metelo para batirle, fueron vencidos con el sistema de escaramuzas que usaba sin dejarles poseer mas territorio que el que pisaban. Perpenna proscrito como él de Roma, vino de Cerdeña y engrosó su ejército con 20,000 hombres. A la muerte de Sila encargó el Senado á Pompeyo la direccion de la guerra, que tuvo varias vicisitudes, venciendo Sertorio en Lausson, en Palencia, y en las orillas del Júcar, y Pompeyo en Itálica y en otras batallas que dirigió Perpenna. Mas reportaba Sertorio la ventaja.

4. Temeroso Metelo de peor suerte en sus armas, puso á precio la cabeza de Sertorio; y el descontento de los españoles hizo que el envidioso Perpenna le asesinara en un festin el año 72, antes de J. C., traicion que él pagó poco despues, cayendo en manos de Pompeyo, que le quitó la vida.

5. Estableció Sertorio en Huesca una Universidad para los jóvenes españoles; organizó en Evora un Senado de 300 individuos, en el que solo admitía romanos, y adiestró sus tropas á la italiana separando de los altos puestos á los españoles, lo que ocasionó la conspiración, que puso fin á su vida.

6 y 7. A la rivalidad de Mário y Sila en Roma, siguió la de César y Pompeyo, cuya suerte se decidió en nuestro suelo. Muerto Pompeyo en la batalla de Farsalia, sus hijos Cneo y Sexto llegan á España con muchos de sus partidarios, y despues de los horribles sitios de Ategua y de Ucubi, quedaron por César vencidos el año 45, antes de J. C., en la batalla de Munda, donde murió Cneo, huyendo Sexto á la Celtiberia despues de haberse refugiado en Córdoba.

8. La república romana caminaba á ser constituida en imperio desde la muerte de César, y en efecto el sobrino de César nombrado Augusto, llegó á realizar esta idea, dejando constituido el imperio, y Roma dueña del mundo.

9. Son las últimas guerras que Roma tuvo en España las llamadas cantábricas, por haberse levantado los cántabros y astures á hacer el último esfuerzo contra la dominación romana. Dos veces se levantaron estos pueblos contra Augusto, á quien hicieron temer á pesar de su gran poder. No obstante, con la ayuda del general Carisio, del lugarteniente Antistio, y de su yerno Agripa, quedaron sujetos estos pueblos.

10. Terminadas estas guerras el año 25, antes de J. C., se cerró el templo de Jano en señal de hallarse en paz todo el imperio, que es lo que se llama la paz octaviana.

LECCION VIII.

1. España bajo el Imperio Romano.—2. Césares españoles.—3. Divisiones territoriales.—4. Organización política.—5. Clasificación de las ciudades.—6. Su gobierno.—7. Sistema de impuestos.—8. Monumentos artísticos.—9. Agricultura.—10. Industria.—11. Comercio.—12. Caminos públicos.

1 y 2. España, perdida la esperanza de recobrar su amada independencia, en breve se hizo en todo romana; así que su historia de cuatro siglos es la del imperio romano. No obstante, algo diremos de este tiempo. Los Césares que mas la favorecieron fueron Augusto, Tito, Vespasiano, y los españoles naturales de Itálica, Trajano, Adriano y el gran Teodosio.

3. Para el mejor régimen del imperio, Augusto dividió las provincias en senatoriales é imperiales, siendo en España la Tarraconense y Lusitania imperiales, y senatorial la Bética como mas pacífica. Tres provincias, pues, comprendía la España de Augusto, las que se distribuyeron en seis en tiempo de Constantino, desmembrando la Tingitana de la Bética, y la Galáica y Cartaginense de la Tarraconense.

4. Cada una de estas tres provincias estaba dividida en cierto número de conventos jurídicos, ó tribunales, para la mejor administración

de justicia, y era regida por un gobernador investido de poderes militares en las imperiales.

5. Las ciudades estaban clasificadas en colonias, municipios, ciudades inmunes, estipendiarias, contributas, latinas, libres y confederadas, segun eran sus moradores ó cargas.

6. Cada ciudad tenia su vida propia con sus rentas públicas procedentes de sus tierras, y para su gobierno cada pueblo una *cúria*, ó consejo, compuesto de los llamados *decuriones*, y presidido por dos magistrados, llamados *duumviri*.

7. El sistema de impuestos fué mas grovoso en tiempo del imperio que en el de república. En este se pagaba la capitacion, la vigésima de los granos, la décima de vinos y frutos y el *vectigal certum* ó contribucion fija. Fueron tributos imperiales despues de la estadística de Augusto el derecho de patentes, el de consumos, el de puertas, el de hipotecas, el suntuario sobre objetos de lujo, el de aduanas, el de libertades, herencias, alcabalas y otros muchos, sin contar el de la milicia, los que se percibian ó por arriendos, ó bajo la responsabilidad de los curiales, ó por destinados al efecto.

8. Roma en sus monumentos artísticos fué mas gentilica que cristiana. No obstante, grandes fueron las obras hechas en España especialmente en tiempo de Augusto, Trajano y Adriano. Citarémos tan solo como muestra los acueductos de Sagunto, Mérida, Tarragona, Alcaraz, Segovia y otros, los cercos de Murviedro y Toledo,

los puentes de Mérida sobre el Guadiana, y de Alcántara, el palacio de Augusto en Tarragona, y el templo de Diana en Evora.

9. La agricultura que sobremanera decayó, en Italia, aumentó en España con los trabajos de los españoles, siendo rica en sus producciones naturales, y ganaderías.

10 y 11. No menos vida tenía la industria y el comercio, como lo indican los distintos gremios de artesanos entonces existentes, las multiplicadas fábricas de metales, telas, paños, y otros géneros, y las relaciones mercantiles de Cádiz, Tarragona, Cartagena, Málaga, Sevilla y otros puntos que eran muy extensas.

12. Para el interior comercio habia hasta 34 carreteras, con mas de 6.000 millas de longitud, entre ellas dos vías notables que comunicaban con Roma desde Cádiz, la Lusitania y la Galáica, con otros caminos de menor consideracion, como los llamados *iter* ó de herradura, y los *semita* ó veredas.

LECCION IX.

1. Propagacion del Cristianismo en España.—2. Mártires españoles.—3. Influencia de la legislacion romana en la española.—4. Literatura hispano-latina: poetas, historiadores, geógrafos y retóricos ilustres.—5. Primeros cultivadores de las Letras cristianas.

1. Llegaron á España los ecos de la voz evangélica, traídos por los apóstoles San Pedro y Santiago el menor, de los que el primero pro-

pagó el cristianismo en las provincias de Levante, y el segundo en las del Norte y Occidente. A estos siguieron los siete varones llamados apóstólicos, que fundaron otras tantas iglesias en distintos puntos, quedando desde entonces cristiana la península.

2. Mas los horrores de las persecuciones contra el nombre de Cristo, levantadas por los emperadores de Roma, se dejaron tambien sentir en nuestro suelo, sellando multitud de españoles con su sangre la fé recibida. Vich, Tarra-gona, Sevilla, Avila, y en especial Zaragoza con sus innumerables mártires dan de ello testimonio.

3. Manifiesta es tambien la influencia de la legislacion romana en la española, pues que habiéndose regido por aquella los españoles, natural era que en ella fundáran sus códigos, como lo vemos en el Fuero-juzgo y en las siete Partidas, por lo que desconocer aun hoy el derecho romano sería dejar incompleto el estudio del español.

4. La cultura intelectual romana, entrando tambien en nuestro suelo, hizo se formara una literatura hispano-latina. Los cantos épicos de la segunda guerra púnica y la Farsalia de Silio Itálico y Lucano poetas, los epigramas de Marcial, el *Epítome rerum romanorum* del historiador Anneo Floro, la Geografía de Pomponio Mela y las insignes oraciones de los Balbos, los Sénecas, y Galion con la obra de *Institutione oratoria* de Quintiliano, y la de *Cultu hortorum*,

de Columela, dicen no haber en España faltado en este tiempo ni poetas, ni historiadores, ni geógrafos, ni retóricos ilustres.

5. Y la *Historia evangélica* de Aquilino Iuvenco y los dulces himnos de Prudencio Clemente, y las historias del ilustre Osio, obispo de Córdoba, y el poema de *Deo*, de Draconio, y el *Cronicon* de Idacio son claro testimonio de que tampoco faltaron en España quienes cultiváran las letras cristianas.

LECCION X.

1. Causas de la ruina del Imperio Romano.—2. Elementos que quedan de la civilizacion romana.—3. Los Bárbaros.—4. Su origen.—5. Su carácter y costumbres.—6. El *individualismo*.—7. Instituciones germánicas.—8. El feudalismo.—9. Exámen histórico de este elemento social.—10. Opiniones sobre si existió ó no en España.

1. Entre las muchas causas que contribuyeron á la ruina del imperio romano pueden numerarse la transformacion social que exigia la religion abrazada por Constantino, el régimen municipal, que tenia rotos los lazos de union entre distintas ciudades, el sistema de impuestos que arruinó la agricultura, concentrando en Roma la vida de las provincias, la corrupcion de las gentes, la ociosidad, la molicie y otras muchas.

2. Si estudiarse quieren los elementos que la civilizacion romana dejó en España, visitense Tarragona, Mérida, Segovia y otros puntos, que

pueden servir de museos de su arquitectura, y estatuaría. Durante su dominacion fué tambien la religion cristiana anunciada y seguida por muchas gentes; religion, que elevó á la humanidad toda de su estado de abyeccion en que yacia. Su imperecedera legislacion, su municipio, convertido en nuestro actual ayuntamiento, y otras instituciones que jamás se borrarán de las futuras generaciones.

3 y 4. De los vírgenes bosques de Scandinavia, de la Gothia y del Norte todo de Europa, multitud de tribus bárbaras descendieron, como empujadas por una providencial mano para cambiar el mapa del universo.

5. No formaban compacta monarquía, sino que distribuidas en grupos de familias, lo era todo entre ellos el individuo, y nada la sociedad. Tenian no obstante sus asambleas en los novilunios y plenilunios para discutir lo concerniente á su independencia, y como su ocupacion favorita fuese la caza y la guerra, desconocian la propiedad, y eran sus leyes en gran parte penales.

6. Uno de los mas notables sentimientos á la caida del imperio romano fué sin duda el Individualismo, cuya alma fué la religion cristiana, que ennobleció al individuo, y cuyo desarrollo fué debido en gran parte á la venida de los pueblos septentrionales.

7, 8 y 9. Entre las instituciones germánicas, que se arraigaron en Europa, merece especial mencion el feudalismo. Largo seria refe-

rir su historia por completo; no obstante, diremos, que fué su origen las porciones de tierra que iban conquistando los germanos, y que se apropiaban, manifestándose en lo que se llamó el Manton, la Centena, la Decima y la Marca, desarrollándose despues por medio del sistema benefical, que vino ó constituir lo que ya en el siglo IX se llamó Feudo. A él sin duda se debió la formacion de aquellos pequeños imperios germanos, que habian de ser origen de las presentes nacionalidades.

10. Hay quien juzga, que existió en España el feudalismo como en otros estados de Europa; hay quien dice solo fué aquí una monarquía templada, asegurando otros que hubo en España una feudalidad distinta á la de otros pueblos. Mas es lo cierto que no faltó en nuestro suelo, como claramente se deja ver en sus instituciones, en sus códigos y en su misma historia.

LECCION XI.

1. Pueblos Bárbaros que se establecen en España.—2. Advenimiento de los Godos.—3. Su raza y procedencia.—4. Qué circunstancias eran favorables y cuáles otras adversas á su dominacion en España.—5. Períodos en que se divide esta dominacion.—6. Ataulfo.—7. Su pensamiento político.—8. Su muerte.—9. Efímeros reinados de Sigerico y Walia.

1. De las diversas hordas de bárbaros que vinieron del Norte de Europa, á España llegaron los Suevos, que ocuparon cierto tiempo la

Galicia, los vándalos que dominaron algunos años la Bética, los Alanos que se establecieron en la Lusitania y los Godos, que formaron paulatinamente nuestra monarquía.

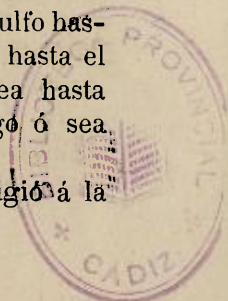
2. Despues de haber los Godos con su rey Alarico saqueado á Roma, con su nuevo jefe Ataulfo celebraron un pacto con el emperador Honorio, debido á los amores de Ataulfo con Gala Placidia, hermana de Honorio, en virtud del cual se dirigieron á España para poseer lo que conquistasen bajo la dependencia de los Emperadores.

3. Cuestionan los historiadores si fué escita ó germana la raza goda, si bien su procedencia puede afirmarse que fué de la familia indoeutónica, rama de la raza caucasiana, que habitaba los valles de Himalaya.

4. Era favorable para su dominacion en España el ser menos rudos y algo mas civilizados que los demás pueblos bárbaros, y tambien el ser mas conformes sus sentimientos con los de los naturales. Pero les era adverso el profesar la heregía arriana, el sistema electivo de jefe que tenian, y ocasionaba grandes disturbios, y la esclavitud á que habian sido habituados.

5. Tres periodos comprende la época visigoda. 1.º De establecimiento desde Ataulfo hasta Recaredo I, ó sea desde el año 414 hasta el 587. 2.º de poderío hasta Wamba, ó sea hasta el 680. Y 3.º de ruina hasta D. Rodrigo ó sea el 711.

6, 7 y 8. Ataulfo de Roma se dirigió á la



Gália meridional, de donde pasó á España, estableciendo su residencia en Barcelona el año 414. A los dos años de reinado fué asesinado por Sigerico.

9. Solo siete dias reinó Sigerico, que fué muerto á manos de los suyos, sucediéndole Walia, que hizo un trato de paz con el general romano Constantino, en virtud del cual habia el godo de ceder al romano la viuda de Ataúlfo Gala-Placidia en cambio de 600.000 medidas de trigo. Venció á los vándalos de la Bética, y desistió de dirigirse contra los suevos de Galicia, por haber hecho estos alianza con los romanos.

LECCION XII.

1. Reinado de Teodoredó.—2. Irrupcion de los Hunnos.—3. Alianza franco-romana y goda contra Atila.—4. Batalla de los campos Cataláunicos.—5. Sucesores de Teodoredó.—6. Eurico.—7. Exímen de su código.—8. Alarico.—9. Análisis del Breviario de Aniano.—10. Sucesores de Alarico.—11. Leovigildo.—12. Guerras de religion.—13. Muerte de Hermenegildo.—14. Expediciones de Leovigildo.—15. Su administracion.

1. Muerto Walia en Tolosa, ocupó el trono Teodoredó. Este, desatendiendo su parte de España, que fué en gran parte ocupada por los suevos, dirigió sus armas contra los romanos por la Gália, apoderándose de Narbona, y llegando hasta el Soiré.

2. Hácia el año 450, Atila con los Hunnos, tribus de raza mongolica, invade por vez primera la Europa, destruyendo cuanto se ofrecia á su

paso, y apellidándose el azote de Dios. Derrotado se retiró á la Panonia, de donde salió á los dos años con direccion á Roma; mas le detuvo á sus puertas la presencia del Papa Leon I.

3 y 4. Venido entonces á la Gália, y viendo los francos y godos que todo lo asolaba, se juntaron con sus reyes Meroveo y Teodoredo al general romano Accio, y en los campos cataláunicos, que es una planicie de unas cien leguas, le derrotaron por completo en campal batalla, muriendo en ella Teodoredo, que cayó de su caballo en lo mas récio del combate.

5. Turisnundo, hijo de Teodoredo, fué proclamado en el mismo campo de batalla; pero cruel, tirano y avaro, fué al año asesinado por un doméstico que sobornaron sus hermanos Teodorico y Fridgario. El primero de estos le siguió en el trono, y engrandeció la monarquía, derrotando á los suevos junto al rio Orbigo, y apoderándose de Braga, Astorga, Palencia, Coyanza y otras plazas.

6. Eurico, hermano de Teodorico le asesina y le sucede. De este puede decirse que fué el verdadero fundador de la monarquía visigoda, pues desalojó á los demás pueblos de la península, dejando solo encerrados los suevos en Galicia.

7. Formó un código de leyes para los godos, que es el llamado de Tolosa, el que mas bien parece fueron unas ordenanzas militares, en las que se castigaba la traicion, la apostasia y el abandono de banderas, sustituyendo la compensacion á la venganza.

8. Fué su sucesor despues de 17 años de reinado su hijo Alarico, el que fué muerto en lucha con su rival el rey franco Clodoveo en los campos de Vougle, perdiendo en esta batalla su dominio en las Gálias, excepto la Septimania.

9. Mandó este rey á algunos jurisconsultos compilar las leyes romanas, para que por ellas se rigiesen los naturales del pais, y despues de revisado y aprobado este código por los obispos, recibió el nombre de Breviario de Alarico, ó Amiano, que fué el canciller que le suscribió.

10. Alarico tuvo dos hijos, Amalarico y Gesalaico, que fué el que le sucedió, si bien en breve fué destronado y muerto por Teodorico rey de los Ostrogodos, que defendió el derecho de Amalarico su nieto. Este, de menor edad, ocupó el trono bajo la regéncia de Theudis; mas casado con Clotilde, hermana católica de Clodoveo, por los malos tratos que la diera, fué atacado por el rey de los francos y muerto en Narbona. Siguieron á este Theudis, Teudiselo y Agila que murieron asesinados, y Atanagildo, que trasladó la córte á Toledo, y guerreó con Justiniano, muriendo á los trece años de reinar.

11. Liuva I sigue al anterior despues de algun interregno. Este asocióse á su hermano Leovigildo, cediéndole las posesiones de España, el que quedó solo en el trono, muerto su hermano el 572.

12. Dos hijos tuvo Leovigildo de su primera esposa católica Teodosia, llamados Hermenegildo y Recaredo, que casaron el primero con

Ingunda, católica, hija del rey de Lorena, y el segundo con Ringunda, hija del rey de los francos Chilperico. Las desavenencias de la esposa de Hermenegildo con Gosuinda, arriana, segunda esposa de Leovigildo, hicieron mandarla á la Bética Leovigildo á su hijo Hermenegildo. Convertido este al catolicismo por ruegos de su esposa y reflexiones de su tío S. Leandro, arzobispo de Sevilla á la sazón, se levantan en su alegría los católicos de la Bética en favor de Hermenegildo contra su arriano padre Leovigildo. Este, después de reunir un concilio arriano en Toledo, á los tres años se dirigió contra su hijo que se mantenía en Sevilla, torció el cáuce al Guadalquivir, apoderándose de su hijo después de dos años de asedio. Preso Hermenegildo en Sevilla, fué desterrado á Valencia, donde nuevamente se levantó el bando católico aliado con los griegos y francos, si bien fué derrotado por los arrianos, que mandaron cargado de cadenas al hijo de Leovigildo á una prision de Tarragona.

13. En esta prision quiso el padre abjurase el hijo la religion católica, recibiendo la comunión de manos de un obispo arriano; y rehusado por el hijo tal atentado, fué decretada su muerte por el mismo padre. La iglesia, en tiempo de Felipe II, le canonizó, y hoy es venerado como santo.

14. Otras expediciones notables hizo Leovigildo; contra los griegos imperiales, apoderándose de toda la Bética; contra los cántabros, á

quienes sujetó; contra los suevos, cuya monarquía terminó, cortando el cabello á Andeca su último rey, y contra los francos, que fué la mas gloriosa, ayudado de su hijo Recaredo.

15. Fué tambien Leovigildo hacendista insigne, como lo demuestran las instituciones de conde de los tesoros, de los patrimonios, de los numerarios, la del oficio palatino, y otras de su tiempo, que claramente dicen su organizada administracion. Reformó tambien el código de Alarico, dando nuevas leyes, y dió esplendor al trono, siendo el primero que recibió en audiencias, y usó trono, cetro, manto y corona real. Murió 587.

LECCION XIII.

1. Organizacion de España en el primer período de la monarquía visigoda.—2. El *arrianismo*; en qué consistia.—3. Tolerancia con la iglesia católica.—4. Organizacion de esta.—5. *Reyes del 2.º período*.—6. Recaredo; su conversion al catolicismo.—7. Consecuencias de este suceso.—8. Administracion de Recaredo.—9. Sus guerras.

1. En el primer período de la monarquía visigoda encontramos dos clases distintas, dos elementos diferentes. La raza goda que es la guerrera y privilegiada en un todo separada de la española, que, siendo la mas numerosa y civilizada, es la que se dedica á la agricultura, á las artes y á la industria. El godo conserva sus tradiciones germánicas. Su corona es electiva y continúa larga su cabellera. No obstante, en su legislacion se amolda al romano, y con su trato con los españoles se civiliza.

2. En tiempo del emperador Valente por obispos arrianos que este mandára, el godo deja de ser pagano para hacerse arriano, heregía que consistía en negar principalmente la divinidad del Verbo, y que fué para ellos causa de guerras con los francos ya católicos.

3. No obstante su diferencia de religion se mostraron tolerantes con los españoles, como se nota en el proceder de Eurico y Alarico, y en las denominaciones de tales que dieron á Alarico y Theudis los concilios de Toledo, Lérida, Barcelona y Valencia.

4. Merced á esta tolerancia, se vé organizada la iglesia católica en sus grados de Obispos, Presbíteros, Diáconos, Subdiáconos, Lectores, Salmistas, Exorcistas y Ostiarios, se agregan en el siglo VI las dignidades de Arcediano y Arcipreste, se conocen los metropolitanos de Mérida, Tarragona, Sevilla, Braga, Arlés, Cartagena y Toledo, y se celebran varios concilios nacionales.

5. El segundo período visigodo que comprende desde el 587 hasta el 680, principia en Recaredo y termina en Wamba. Son reyes en este período Recaredo, Liuva II, Witerico, Gundemaro, Sisebuto, Recaredo II, Suintila, Sisenando, Chintila, Tulga, Chisdasvinto, Recesvinto y Wamba.

6. Recaredo, el hijo de Leovigildo, á los dos años de reinar, ó sea el 589, dió el golpe de muerte al arrianismo en España convirtiéndose al catolicismo, y abjurando tal heregía en la ba-

síllica de Santa Leocadia de Toledo con su esposa Babda, la familia real, setenta obispos, y muchos eclesiásticos y señores. En el concilio tercero de Toledo, ratificó esta abjuracion, quedando declarada como religion del estado la católica, apostólica romana.

7. Fueron consecuencias de este notable acontecimiento la unidad social en la fusion de las dos razas, la unidad legislativa, la unidad religiosa, que dió gran ascendiente al clero formando una verdadera aristocracia y el triunfo del catolicismo.

8. Continuó Recaredo las reformas administrativas de su padre, dando disposiciones comunes á las dos razas, sustituyendo á la lengua gótica la latina en los actos públicos, dando nombres latinos á los empleos, tomando él mismo el de Flavio, y haciéndose ungir con el óleo santo por los obispos.

9. Despues de descubrir y castigar varias conspiraciones contra él levantadas á causa de su conversion, guerreó contra los francos, á quienes ganó por medio del duque Claudio la célebre batalla de Carcasona, dejando vencido á su competidor Gontran, y sujetó á los griegos imperiales de la Bética, prohibiéndoles su entrada en el interior de España. A los quince años de reinado glorioso bajó al sepulcro dejando en el trono á su hijo Liuva II.

LECCION XIV.

1. Sucesores de Recaredo.—2. Witerico.—3. Tentativas de reaccion arriana.—4. Sisebuto.—5. Violencias contra los Judíos.—6. Suintila y Sisenando.—7. Sus sucesores.—8. Chindasvinto y Recesvinto.—9. Eleccion de Wamba.—10. Sublevacion del conde Paulo.—11. Leyes publicadas en este tiempo.—12. Cómo terminó el reinado de Wamba.

1. Breve fué el reinado del sucesor de Recaredo, el que aunque jóven heredó los sentimientos de su padre. Witerico, valiéndose del ejército que mandaba para combatir á los griegos imperiales, vuelve sus armas contra Liuva y le asesina traidoramente á los dos años de reinar.

2 y 3. Ocupado el trono por el cobarde asesino Witerico, trató este de restablecer el arrianismo; mas arrollado en una sublevacion, fué muerto á los siete años de reinar, sucediéndole el gefe del motin Gundemaro, que murió á los dos años de sentarse en el trono, siendo llorado por sus leales vasallos, cuyo bien habia procurado.

4. Sucédele Sisebuto, apellidado padre de los pobres. Este sujetó á los rebeldes astures y derrotó completamente á los griegos imperiales.

5. Mas en la paz que firmó con el emperador Heraclio, por exigencia de este decretó el año 616 la expulsion de los judíos, que en el término de un año no abrazasen la religion cristiana.

6. Despues de tres meses que ocupó el trono su hijo Recaredo II, muerto éste, fué elegido rey Suintila. Este sujeta á los revoltosos cánta-

bro y vascones, y expulsa completamente de España á los imperiales. Quiso hacer hereditaria la corona en su familia, y cambiado su buen carácter, estalló contra él una conjuracion, que le hizo renunciar la corona, ó huir segun otros, quedando en el trono Sisenando, que habia sido el almade la conspiracion. Proclamado Sisenando por la milicia y el pueblo, quiso afianzar su eleccion en el cuarto concilio de Toledo que convocó, el cual accedió á los deseos del monarca, y dió varias disposiciones sobre la eleccion del rey, condenando á Suintila y su familia, y confiscando sus bienes.

7. Chintila, sucesor de Sisenando, reunió el quinto y sexto concilio de Toledo, los que legislaron sobre el poder real, disponiendo el sexto que no pudieran ser reyes los que no fuesen godos, ni los decalvados, ni los que vistiesen hábito religioso, y decretando la unidad católica en España.

Tulga, hijo de Chintila ocupó el trono á la muerte de éste; mas en breve por su debilidad fué destronado por un motin que levantó Chindasvinto, el que le inhabilitó para reinar, haciéndole vestir el hábito monacal.

8. Sentado en el trono Chindasvinto no perdonó medio para reprimir á todo rebelde á su autoridad, castigando terriblemente toda conspiracion, y uniendo á las penas temporales las espirituales, que hizo decretar al séptimo Concilio de Toledo que convocó. Dió no obstante leyes utilísimas, y fundó iglesias, cediendo la

corona con el asentimiento del clero y la nobleza á su hijo Recesvinto tres años antes de su muerte. Venció este el levantamiento de un ambicioso noble llamado Troya, convocó el octavo concilio Toledano, que dió célebres disposiciones revocando algunos cánones de los pasados; y despues de un reinado tranquilo y glorioso de veinte y tres años murió.

9. Fué elegido por asentimiento general el noble virtuoso Wamba, el cual rehusó el cetro á pesar de las instancias de la nacion; mas un esforzado capitán con espada desnuda, le obligó á aceptarle en bien de la pátria.

10. Apenas ungido rey Wamba, sujetó á los vascones que alteraron la Navarra, y noticioso de un levantamiento de la Gália gótica bajo las órdenes del conde de Nimes, envió con numeroso ejército al duque Paulo, el cual apoderado de Barcelona, Gerona, Vich y otros puntos, se unió al de Nimes, entró en Narbona, y se hizo coronar rey. Sabedor de esto Wamba se dirije contra sus desleales, y en breve toma posesion de todo su territorio, inclusa la playa de Nimes, cogiendo prisionero á Paulo y sus principales secuaces. Perdonó á los ejércitos, y condenó á decalvacion y prision perpétua á los gefes del movimiento.

Tambien venció á una escuadra sarracena de trescientas velas, que se presentó en el Mediterráneo.

11. Publicó una ley ordenando que todos los vasallos de cien millas immediatas acudiesen

á los dominios atacados con sus mayores fuerzas, y reunió el Concilio undécimo de Toledo, y otro en Braga.

12. Admitido Ervigio en la intimidad del rey, le preparó en la bebida un fuerte narcótico, y aletargado el monarca, hizo creer Ervigio que estaba muerto, apresurándose á raparle el cabello, y vestirle el hábito de penitente. Vuelto en sí Wamba no quiso continuar siendo rey contra el acuerdo de los Concilios, y se retiró al monasterio de Pampliéga en Búrgos, señalando para sucederle al mismo Ervigio, que fué ungido con celebridad en la catedral de Toledo.

LECCION XV.

1. Consideraciones sobre el segundo período de la monarquía visigoda.—2. Organizacion que la dieron Leovigildo y Recaredo.—3. *Reyes del tercer período*.—4. Ervigio y Egica.—5. Encontrados juicios de los historiadores acerca de Witiza.—6. Reinado de Don Rodrigo.—7. Invasion Arabe.—8. Batalla del Guadalete.—9. Fin de la monarquía visigoda.—10. Verdaderas causas de su ruina.

1. En el segundo período de la monarquía visigoda se nota continuar electiva la corona, y se vé adelantar la fusion de la raza germana y latina. El clero crece en su ascendiente por la ilustracion del episcopado, mezclándose en los asuntos civiles; lo que hizo decir al P. Florez que los jueces parecian obispos, y los obispos daban leyes á los jueces.

2. Notable es la organizacion de la monar-

quía en este período debida principalmente á Leovigildo y Recaredo. Existia el Oficio Palatino, que era una especie de cámara consultiva de los reyes, formada de las personas mas ilustres. Habia para la administracion los llamados *Majores y Menores loci*. Eran los primeros los duques, que presidian las provincias, los condes, que gobernaban las ciudades, y ejercian varios cargos, y los Gardingos, que sustituiian á los duques, y eran jueces militares. Entre los *Menores loci* se contaba el vilico, ó gobernador de aldea, el vicario, ó delegado del Conde y Duque, el Prepósito, ó juez pedáneo, y el *Actor loci* ó encargado de la policia judiciaria. Habia tambien sus gradaciones en el órden militar, y se exigian no cuantiosos tributos.

3. El tercer periodo que principia en 680 y termina en el 711, comprende los reinados de Ervigio, Egica, Witiza, y Rodrigo.

4. Ervigio celebró los concilios XII, XIII, y XIV de Toledo para poder en sus sienes sostener la corona ilegítima que poseia, y casando á su hija Cixilona con un sobrino de Wamba llamado Egica, abdicó á su muerte en manos de este su yerno la corona. Con Egica vienen el XV, XVI y XVII Concilios de Toledo, para reformar las costumbres, que cada dia empeoraban mas y reprimir las conspiraciones especialmente de la raza judia que obraba de concierto con la africana. Tambien se hizo en este tiempo una nueva compilacion de leyes que despues llevó el nombre de Fuero-Juzgo, ó libro de los Jueces.

Asoció Egica á su hijo Witiza al trono, y despues de cederle la Galicia, que gobernó cinco años, ocupó, muerto su padre, el trono visigodo.

5. De distintas maneras juzgan á Witiza los historiadores; hay quien dice fué inícuo é in-moral, autorizando toda clase de licencia, y hay quien le describe humanitario y justo, si bien todas las crónicas arrojan sobre él la mancha de licencioso. Reunió el XVIII Concilio de Toledo, rechazó una expedicion sarracena, y mandó quitar la vida á muchos principales, entre los que se cuentan Teodofredo, duque de Córdoba y padre de Rodrigo, y Favila, duque de Cantabria, padre de Pelayo. Una sublevacion en Andalucia proclama rey á don Rodrigo, y vencido Witiza, es condenado á perder los ojos y ser encerrado en Córdoba donde murió.

6. El reinado de D. Rodrigo principió bajo malos auspicios; la venganza que querian tomar los hijos de Witiza, apoyados por el metropolitano de Sevilla D. Oppas, y el hecho que refiere la leyenda de Florinda, ó la Cava, hija del Conde D. Julian, gobernador de Ceuta, tenian en conmocion la monarquía.

7. Los árabes que dominaban en el Africa y costas del Mediterráneo, ansiosos de extender sus conquistas con su jefe Muza-ben-Noseir, se dirigen á las órdenes del general Tarif á nuestro suelo, y derrotando al duque de Andalucía Teodomiro, invaden la península, dirigiéndose á su centro.

8. Noticioso D. Rodrigo, que se hallaba su-

jetando á los vascones, de tal invasion, se dirige al momento contra los árabes despues de hacer un llamamiento general. A él se agregan los parciales de Witiza con D. Oppas, y Teodomiro con su ejército, y cerca de Jerez de la Frontera en un valle regado por el Guadalete, se avistan los ejércitos, dando principio á la lucha. Tres dias dura la pelea, viéndose en el último flaquear el bando de Tarif; mas abandonado en lo mas crítico del combate D. Rodrigo por los hijos de Witiza y D. Oppas con su gente, que se pasáron al campo contrario, sucumbe á tal traicion vengativa del pabellon cristiano, y destrozado el ejército de D. Rodrigo, muere este en el combate ó ahogado en el rio segun otros creen.

9. Así concluyó el 31 de Julio del 711 la monarquía visigoda, quedando el árabe dueño de España.

10. Si investigamos las verdaderas causas de la ruina de esta monarquia, las hallaremos sin duda en la falta de unidad completa, civil y social, en la depravacion pública, y en la corrupcion privada.



LECCION XVI.

1. Exámen de la civilizacion visigoda.—2. Los Concilios.—3. Juicio crítico de estas asambleas.—4. Legislacion visigoda.—5. Análisis del *Fuero Juzgo*.—6. Cultura intelectual.—7. Escritores ilustres.—8. Agricultura.—9. Industria.—10. Comercio.—11. Arquitectura.—12. Costumbres públicas.—13. Monumentos góticos.—14. Elementos que quedan de la civilizacion visigoda.—15. Si fué conveniente ó perjudicial á España.

1 y 2. Al querer examinar la civilizacion visigoda, lo primero que resalta son los célebres concilios de Toledo, ilustres asambleas, en donde se ventilaba lo mas importante á la nacion.

3. No falta quien creyó ver en estas ilustres asambleas, la continuacion de las reuniones germanas, denominadas *mallos*; mas sin fundamento tal se asegura. No menos carece de demostracion el supuesto de los que creyeron fueron el embrion de nuestras posteriores córtes, pues las materias que en ellos se trataban en primer lugar, los que formaban estas reuniones, y su forma misma dicen claramente que fueron verdaderas asambleas conciliares, aun cuando á peticion de los monarcas se resolviesen alguna vez asuntos civiles. Tienen sus lunares propios de la humana debilidad; mas superan en mucho las ventajas que produjeron estas asambleas á la constitucion de la monarquía visigoda.

4. La legislacion visigoda vino tambien á ejercer grande influencia en la española. La

preponderancia que daba el godo á la mujer vino á ser origen de nuestra sociedad legal.

5. El célebre código del Fuero-Juzgo, formado en los últimos años de la monarquía de las leyes de los reyes, de las de los concilios y otras antiguas colecciones, es la síntesis de la civilización visigoda en su legislación. Consta de doce libros divididos en títulos y leyes, que contienen sublimes máximas de política, de moral y de justicia, y es la mejor prueba de su gran valor la aceptación que ha venido teniendo este código casi hasta nuestros días.

6. La cultura intelectual de esta época déjase brillar principalmente en los ungidos del Señor, salida de los monasterios, que es donde casi se encerrára.

7. Véanse sinó los notables é ilustres escritores de este tiempo que convencen de esta verdad. Justo, obispo de Urgel, Liciniano, prelado de Cartagena, y Severo, obispo de Málaga. El llamado apóstol de los visigodos obispo de Sevilla, S. Leandro, y sus hermanos Fulgencio é Isidoro con sus inmortales obras, Braulio y Máximo, Obispos de Zaragoza, Eugenio, Ildefonso y Julian, arzobispos de Toledo, y otros muchos.

8. La agricultura entre los godos, aunque no llegó á grande altura, no obstante algunas disposiciones, que la fomentaban, fué próspera comparada con la de otros pueblos.

9. No así la industria que rayó en alto grado por el lujo que se introdujo en la corte de

Leovigildo, pues trabajaban bien los metales, y los tejidos de oro, plata y seda sobresalían entre ellos. Como fuerza motriz en sus fábricas usaron de las aguas.

10. El comercio puede decirse por lo general que fué activo en el exterior como en el interior, si bien no surcaron sus naves mares desconocidos ni aun remotos, limitándose casi al Mediterráneo.

11. En arquitectura usaron los godos en un principio del estilo latino, al que después agregaron por la venida de los griegos imperiales el Bizantino, llegando á formar una fase especial en España de estilo latino bizantino.

12. De las costumbres públicas puede decirse que siguieron en gran parte los godos á los romanos, y aunque mucho corrigieron los concilios y las exhortaciones pastorales de los obispos, últimamente degeneraron en tanto grado que puede decirse concluyeron con la monarquía.

13 y 14. Tenemos monumentos góticos morales y materiales. Son los primeros el código del Fuero-Juzgo, la unidad religiosa y las distintas obras de los diversos escritores. Entre los restos mas bien que monumentos completos materiales existentes del tiempo de los godos, se pueden ver un sepulcro de mármol blanco que existe en la villa de Hellin, un arco en Mérida, un pavimento de mosaicos hallado en Mallorca, cinco capiteles que aun hoy existen en lo que es academia militar en Toledo, y algunos otros en distintos puntos.

15. No puede afirmarse que dejó de ser conveniente á España la dominacion visigoda, si se atiende al florecimiento de esta monarquía, y á que á ella son debidas algunas instituciones que han llegado hasta nosotros, como fácilmente se puede comprender por lo que vá expuesto en este resúmen sin necesidad de aducir nuevas consideracioues.

LECCION XVII.

1. Invasion de los árabes.—2. Su raza —3. Su religion.—4. Faltas políticas que cometieron en España.—5. Sistema de conquista que siguieron.—6. Sentimientos que traian.—7. Cuáles oponen los españoles.—8. Tolerancia religiosa de los Arabes.

1, 2 y 3. La raza de los que habian invadido el territorio español el año 711 era la semítica venida del Oriente á reemplazar á la jafética, é indo-germana, y á imponerla por medio de las armas su religion, su culto y su moral, que otra no era sino la contenida en el Kóran, y anunciada en Arabia por Mahoma.

4. Tres grandes faltas políticas cometieron los árabes, al llegar á nuestro suelo. Fué la primera la mezcla de tribus sarracenas, compuestas de árabes, sirios, egipcios y berberiscos, y por consiguiente la falta de union. La segunda, que fué para ellos elemento de ruina, fué la nueva raza de los nacidos de agareno y cristiana, siempre oprimida. Y la tercera, su constante deseo de pasar á Francia para dominar la Euro-

pa, lo que les hacia descuidar la España.

5. El sistema de conquista que los árabes siguieron fué respetar siempre la religion, leyes y propiedades de los vencidos, exigiendo solo el décimo de los frutos á los que se entregaban, y el quinto á los que oponian resistencia. Asi pudieron vivir entre los árabes los cristianos llamados muzárabes.

6. Los sentimientos que traian los sectarios de Mahoma eran la esclavitud religiosa, política y social, sobre los que se levantaba el despotismo de los califas.

7. A ellos oponian los cristianos su entusiasmo religioso, su amor á la pátria, y sus libertades políticas y civiles.

8. No siempre fueron tolerantes los árabes con los cristianos, pues á medida que estos adelantaban en la reconquista, y se suscitaban discordias entre los conquistadores, los cristianos eran objeto de vejaciones, crueldades y venganzas. Los hermanos Adolfo y Juan fueron llevados al suplicio en tiempo de Abderraman II, y muchos fueron deportados al Africa, cesando en tiempo de luchas nuestros sacrificios

LECCION XVIII.

1. La Reconquista en Astúrias. 2. Pelayo.—3. Opiniones sobre la genealogía de este caudillo.—4. Batalla de Covadonga.—5. Extension de la naciente monarquía.—6. Sucesores de Pelayo.—7. Expediciones de Alfonso I el Católico —8. Fruela I.—9. Fundacion de Oviedo.—10. Reyes impropriamente llamados usurpadores.—11. Célebre tradicion del *tributo de las cien doncellas*.

1. 2. No llegaron los árabes en sus correrías á las fragosas montañas de Astúrias, donde se refugiaron algunos españoles, que concibieron la noble y grandiosa idea de rescatar la perdida nacionalidad. Pelayo, el hijo de Favila, duque de Cantabria, es su gefe.

3. No convienen todos en la genealogía de este caudillo, creyendo unos que fué godo, y otros romano; mas es lo cierto que cristiano y esforzado español, supo dar el grito de libertad en Astúrias el año 718.

4. El walí Al-Hor que trataba de pasar á las Galias, comisiona á su lugarteniente Alcama para batir á los de Astúrias; mas estos refugiados en la concavidad de la roca de Covadonga, y esparcidos por los bosques descargaron una lluvia de piedras y saetas, que hizo retroceder aterrorizados á los mahometanos, sobre quienes descargó á la par una gran tormenta, que les hizo conocer peleaba el cielo por los cristianos. Este fué el célebre combate de Covadonga, en el que quedaron derrotados los musulmanes el año 719, y que fué principio de la reconquista.

5 Pelayo quedó ocupando el lugar de rey primero de Astúrias, no faltando quien asegure, que se atrevió á bajar hasta Leon, Astorga y otros pueblós, aunque parece exagerado.

6. A la muerte de Pelayo le sucede su hijo Favila, el que á los dos años fué muerto por un oso en una caza, sucediéndole Alfonso I duque de Vizcaya, que estaba casado con una hija de Pelayo, y es el apellidado el Católico.

7. Hizo escursiones gloriosas con su hermano Fruela, pues recorrió la Galicia y Lusitania, tomando á Lugo, Orense, Tuy, Braga, Viseo y Chaves, atravesó la Cantabria, y bajó al Mediodia tomando á Salamanca, Avila, Astorga, Zamora, Simancas y otros puntos. Fundó tambien muchos templos.

8. 9. Fruela I hijo de Alfonso, le sucede, alcanzando nuevos triunfos contra los moros, sujetando á los vascones, y venciendo una revolucion clerical, que estallara, por haber prohibido el matrimonio que autorizára Witiza. Despues de fundar á Oviedo, por haber dado muerte á su hermano Vimaranos, que era querido del pueblo, fué asesinado por la nobleza en Cangas.

10. Aurelio, Silo, Mauregato y Bermudo I el diácono, que siguieron á Fruela, son los llamados usurpadores, si bien fueron elegidos; pero en perjuicio del hijo de Alonso. Nada hicieron, sino algunos pactos de paz con los árabes.

11. El haber permitido estos reyes en uno de sus tratados que se casasen doncellas cris-

tianas con nobles musulmanes, es lo que originó, andando el tiempo, la célebre tradicion del tributo de las cien doncellas.

LECCION XIX.

1. Reinado de Alfonso II el Casto.—2. Sus relaciones con Cárlo Magno.—3. Causas de la venida de este á España.—4. —Batalla de Roncesvalles. — 5. Invencion del sepulcro de Santiago. — 6. Ramiro I.—7. Invasion Normanda.—8. La batalla de Clavijo y el Voto de Santiago.—9. Ordoño I.—10. Alfonso III el Magno.—11. Sus expediciones y conquistas.—12. Motivos de su abdicacion.

1. Bermudo el diácono, conocedor de las altas cualidades de Alfonso el hijo de Fruela, le confió el mando de las milicias, para que diese á conocer sus buenas condiciones, como lo hizo en la batalla de Burela contra Hixem I, y resignó despues en él el cetro. En posesion de la corona Alfonso II, detiene una invasion del califa Hixem, derrotándole en la batalla de Lutos, y avanzó en sus escursiones hasta las márgenes del Tajo.

2. Despues de esta expedicion envia el rey embajadores al emperador Carlo Magno con regalos haciendo de él su réino dependiente; lo que evado á mal por los nobles capitaneados por Bernardo del Carpio, ocasionó el destierro del rey por la nobleza hasta la revocacion de la oferta.

3. Bien por esta razon, bien solicitado por el walí de Zaragoza contra el califa Abderra-

man, Carlo Magno pasa los Pirineos, y extiende sus victoriosas correrías por Navarra y Aragon.

4. Mas los asturianos, y vizcainos, navarros y vascones salieron contra el Emperador y en la hondonada de Roncesvalles destruyeron su aguerrido ejército, sepultando bajo el peso de sus piedras á la nobleza francesa.

5. En este reinado fué descubierto cerca de Iria-Flavia el sepulcro del Apóstol Santiago. En el lugar de la invencion se construyó un gran templo, para cuyo sostenimiento se le asignó el terreno de tres millas en circunferencia, y fué trasladada al mismo la sede episcopal.

6. Muerto sin sucesion Alfonso II el Casto, pasó el cetro á manos de Ramiro I hijo de Bermudo el Dácono.

7. Despues de haber refrenado distintas conspiraciones, que contra él se levantaron, sostuvo una invasion de bárbaros aventureros, venidos de Scandinavia con el nombre de Normandos, á los que derrotó é incendió varias naves, obligándoles á reembarcarse y retroceder.

8. Tambien luchó contra los árabes, atribuyéndose á su reinado la célebre batalla de Clavijo, ocasionada por haber pedido los moros el cumplimiento del tributo de las cien doncellas, la aparicion de Santiago en el combate, y el voto que hizo á este apóstol la nacion agradecida al triunfo por él alcanzado.

9. Ordoño I, que sucede al anterior, sujeta á los vascones de Alava, y en Clavijo derrota al renegado Muza tomándole la plaza de Albelda.

Hizo otras expediciones contra los árabes de las márgenes del Duero, acrecentando el reino de Astúrias en una tercera parte.

10. Alfonso III, el Magno, jóven príncipe, ocupa el trono de Astúrias contra las pretensiones de don Fruela de Galicia, que hubo de morir asesinado por el pueblo á causa de haber usurpado el trono á su legítimo rey Alfonso.

11. Son muchas las expediciones y conquistas de este monarca; mencionaremos solo la derrota que causó á los árabes en los campos de Sahagun, la toma de Coimbra, Viseo y Lamego en su expedicion al Sur de la Lusitania, la victoria alcanzada en los campos de Polvararía á causa del cerco que el árabe puso á Zamora, y la paz honrosa que hizo con el musulman, despues de vencerle en los campos de Leon.

12. Despues de haber castigado severamente varias conjuraciones contra él fraguadas, no pudo ó no quiso resistir á la deslealtad de su hijo mayor García, casado con la hija del Conde de Castilla, y de sus demás hijos y esposa que se levantaron en armas contra él. Rehusando la lucha, reúne á sus hijos ingratos en Boides, donde convoca la nobleza y abdica la corona. Tres partes se hacen del reino. García toma para sí las tierras de Leon, Ordoño la Galicia y Lusitania, y Fruela Astúrias, quedando Gonzalo con el arcedianato de Oviedo, y Ramiro con el solo título de rey. Retirado á Zamora Alfonso el Magno, bajó al sepulcro despues de 44 años de reinado glorioso.

LECCION XX.

1. Breve reinado de García I.—2. Ordoño II.—3. Traslacion de la Côte á Leon.—4. Victoria de S. Estéban de Gormaz.—5. Derrota de Valdejunquera.—6. Muerte de los Condes de Castilla.—7. Fruela II.—8. Alfonso IV el Monge.—9. Ramiro II.—10. Batalla de Simancas.—11. Ordoño III.—12. Sancho I el Craso y Ordoño el Malo.—13. Relaciones entre Sancho el Craso y Abderraman III.—14. Ramiro III.—15. Bermudo II.—16. Batalla de Calatañazor.—17. Consideraciones sobre el primer periodo de la reconquista.

1. Breve tiempo reinó en Leon García I, señalando su reinado una expedicion que hizo contra los moros, devastando los campos de Talavera.

2, 3 y 4. Su hermano Ordoño II, que gobernaba Galicia, le sucede, siendo coronado en Leon, donde en breve trasladó su corte, despues de haber alcanzado brillante victoria contra las huestes de Abderraman III en S. Estéban de Gormaz.

5. El emir de Zaragoza, Almudaffar, tenia invadida la monarquía navarra, y García su rey pidió auxilio al de Leon, el que convocó á los guerreros de su reino, incluso los condes de Castilla, que no acudieron; mas al dirigirse ambos reyes contra el árabe, fueron completamente derrotados en Valdejunquera.

6. Vuelto Ordoño á Leon, atribuye á la deslealtad de los de Castilla la derrota, y convocando para una conferencia á los Condes, los reúne en Tejares, sobre el Carrion, donde fueron presos; y conducidos á Leon, condenados á muerte.

7. Sorprendido por la muerte Ordoño II cuando acababa de obtener la mano de la hija del rey García, su hermano Fruela II es elegido por los magnates. Mas su cruel y altivo carácter y sus injusticias le hicieron tan mal querido que se recibió sin disgusto la noticia de haber bajado al sepulcro consumido por la lepra.

8. El primogénito de Ordoño II, Alfonso IV, es quien sucede á Fruela, abdicando la corona á los cinco años en su hermano Ramiro II, para retirarse al monasterio de Sahagun; por lo que se le denomina el Monge.

9 y 10. Ramiro II principia su reinado ba-tiendo á su hermano, que se arrepintiera de su abdicacion, y condenándole á la ceguera. Muchos triunfos consiguió contra los árabes este monarca. Auxiliando al conde Fernan Gonzalez, se apoderó de Madrid, y derrotó en Osma las huestes musulmanas; vence en la batalla de Simancas á Abderraman, vence nuevamente al mismo arrebatándole la plaza de Zamora, que habia conquistado, y venció en una expedicion contra Talavera, causando la muerte de doce mil árabes.

11. Su hijo Ordoño II, llamado el Bueno le sucede, el que despues de reprimir dos rebeliones contra él levantadas, y de una gloriosa expedicion contra los moros hasta la embocadura del Tajo, murió, dejando la corona en manos de Sancho I, apellidado el Craso.

12. Este destronado por el Conde Fernan

Gonzalez para dar la corona á su yerno Ordoño IV, apellidado el Malo, se retiró á la córte de Abderraman, mientras se hacia odioso Ordoño con sus crueldades y violencias.

13. Interesado Abderraman en que Sancho recuperara su trono, puso á su disposicion un ejército, con el cual ayudado del rey de Navarra Sancho, recuperó su trono. Muerto Abderraman, Al-Hakem, su sucesor proclamó la guerra santa; mas Sancho pidió la paz, que le fué concedida, muriendo poco despues de venenó de una fruta que le ofreció el conde de Lusitania Gonzalo Sanchez.

14. Ramiro III, de menor edad, ocupa el trono bajo la tutela de su madre doña Teresa y su tia doña Elvira, que ratificaron la paz anterior. Mas llegado á mayor edad, se hizo tan mal querido de los suyos, que los de Galicia proclamaron á Bermudo, hijo de Ordoño III, el que quedó en el trono á la muerte de Ramiro.

15. Al sentarse en el trono Bermudo II regia los destinos del califato Hixem II, el que por medio de su ministro Almanzor llevaba ganadas cincuenta y siete batallas á los cristianos, que dejó reducidos á muy estrechos límites.

16. Mas reunidos los de Navarra, Leon y Castilla con los dispersos cristianos que pudieron allegar, se avistan con el victorioso Almanzor en los campos de Calatañazor, donde en reñida batalla vence el cristiano al agareno, salvando la española nacionalidad el año 998.

17. En el período primero de reconquis-

ta, que hemos reasumido desde Pelayo en el año 719 hasta la muerte de Bermudo II en el 999 se nota el predominio del sentimiento religioso, que acompaña á los cristianos en sus combates, el principio de la importancia de la nobleza, y la transmision del antiguo municipio; se vé en suma reorganizarse una nueva sociedad sobre la base de las góticas tradiciones.

LECCION XXI.

1. La Reconquista pirenaica.—2. Origen de las monarquías Navarra y Aragonesa.—3. Diversos juicios de los historiadores.—4. Sus primeros reyes.—5. Exámen del Fuero de Sobrarbe.—6. Origen del principado de Cataluña.—7. La Marca hispánica.—8. Condes independientes hasta Ramon Berenguer el Viejo.—9. Organizacion política de Cataluña en este período.

1. Es incierto en la historia el tiempo en que principió la reconquista pirenaica, ó mejor, el establecimiento de la monarquía de Sobrarbe.

2. No obstante, referirémos lo que cuenta la tradicion acerca del origen de la monarquia navarra y aragonesa. Un ermitaño llamado Juan se retiró en las sierras de Jaca al monte Vruel, donde erigió una capilla al Bautista, que por su posicion se denominó S. Juan de la Peña. Muchos atraidos por la fama de su virtud le siguieron á aquel lugar; y cuando murió, entre los que acudieron á hacerle honras, se contaban trescientos caballeros, los que á la voz de

Astúrias, principiaron la reconquista en la parte de los Piríneos.

3. Aunque parece lo mas probable que la monarquía de Aragon fué una desmembracion de la Navarra en tiempo de Sancho el Mayor, no faltan historiadores que apoyados en fuertes razonamientos suponen ser anterior la de Aragon á la de Navarra.

4. El primer rey ó gefe que se proclamó en la reconquista del Pirineo fué Iñigo Arista, segun unos, que otorgó el señorío de Aragon al conde Aznar, y Garcia Gimenez, segun otros. A estos siguieron otros varios, que poco ofrecen de notable hasta Sancho Garcés, que dió ya mas extension é importancia á la Navarra. Sucesor de este fué Garcia III, el Trémulo, cuyo reinado nada ofrece de notable, y despues Sancho III el Mayor, cuyo reinado se estudiará mas adelante,

5. La constitucion tanto de Navarra como de Aragon se consignó en lo que se llama el fuero de Sobrarbe, que es el fundamento de las libertades aragonesas, y que separa estas monarquias de la de Astúrias, aunque no consta la época de su aparicion ni bajo qué reinado.

6 y 7. El origen del principado de Cataluña fué la Marca Hispánica, ó sea el límite que por la parte de España tenian los francos. En tiempo de Cárlos el Calvo se dividió en dos condados, que fueron Narbona y Barcelona, lo que dió lugar al principado de Cataluña.

8. Bera fue el primer conde que puso Lu-

dovico Pío en Barcelona, una vez conquistada de los moros. A este siguieron otros varios dependientes de los reyes francos, hasta que ansiosos los catalanes de hacerse independientes, el año 874 dieron muerte al conde Salomon, eligiendo para que les gobernase con independencia á Wifredo el Velloso, el que en los catorce años de su gobierno hizo suyo el condado de Ausona ó de Vich, y desalojó á los árabes de las faldas de Monserrat, y de gran parte del campo de Tarragona. Fueron á mas condes independientes de Barcelona hasta Ramon Berenguer II el Viejo, Borrell I, su hermano Suniario, el hijo de éste, Borrell II, que dió participacion á su hermano Miron, Ramon Borrell I, su hijo Ramon Berenger I. y el segundo de este nombre; todos los cuales lucharon contra los árabes para conservar ó ensanchar su territorio.

9. La organizacion política de Cataluña fué debida al conjunto de tradiciones de godos y francos, que son los pueblos que en ella se mezclan. Entre las leyes góticas se observa el principio hereditario en el gobierno, y la fisonomía feudal, cosas propias de las monarquías ultrapirenaicas.

LECCION XXII.

1. Orígen del Condado de Castilla.—2. Desavenencias de sus Condes con los reyes de Leon.—3. El gobierno de los *Jueces*.—4. El Conde Fernan Gonzalez.—5. Independencia de Castilla.—6. Si fué conveniente para la Reconquista.—7. Historia de las provincias Vascongadas.—8. Si fueron ó no independientes en este período.

1. La antigua Bardulia, despues llamada Castilla por los castillos, que para su defensa se edificaron, fué en un principio regida por condes dependientes del rey de Leon. El primero, de quien se tiene noticia cierta fué Rodrigo, á quien sucedió Diego Rodriguez Porcellos, que fundó á Búrgos.

2. Otros varios siguieron á estos por nombramiento de los reyes de Astúrias, entre los que se cuentan Nuño Fernandez, Nuño Nuñez, Rodrigo Fernandez, y Gonzalo Fernandez, los que no estando muy acordes con los reyes de Leon, por aspirar á su independencia, sufrieron varios castigos por sus deslealtades en tiempo de Alonso III, Ordoño II y Sancho I.

3. La muerte dada á los condes en la cita de Tejares, hizo que los castellanos eligiesen jueces propios para su gobierno el año 922, de los que fueron los primeros Nuño Rasura, y Lain Calvo. Mas poco debió durar este gobierno en Castilla, cuando se vé figurar á los ocho años como conde de Castilla al celebre Fernan Gonzalez.

4. Este conde, de quien mucho se ocupa la

leyenda castellana, ayudó mucho á los reyes de Leon en la obra de la reconquista, siendo el héroe en tiempo de Ramiro II de las batallas de Simancas y Zamora.

5. En su tiempo, fué cuando Castilla adquirió la independendencia, si bien de una manera lenta y gradual, sin que pueda fijarse el año. Sin referir lo que atribuye la leyenda á Fernan Gonzalez, añadiremos solo que le sucedió su hijo García Fernandez, y el hijo de este Sancho García, y últimamente D. Garcia, á cuya muerte pasó Castilla á su hermana Elvira esposa del rey de Navarra Sancho el mayor.

6. Tan conveniente puede decirse que fué la independendencia de Castilla á la obra de la Reconquista, que sin ella hubiera quizás mas tiempo tardado á realizarse; pues que ninguno de los reyes entonces existentes tendia su vista como Castilla al centro y medio dia de la península.

7. Las inaccesibles breñas de las provincias Vascongadas detuvieron tambien la invasion árabe que no llegó hasta ellas; así es que, aunque algunos dicen haberse constituido en repúblicas independientes, parece mas cierto que se fueron constituyendo como los demás estados entonces nacientes, no obstante su geográfica posicion.

8. Siempre tuvieron alguna dependencia de los reyes de Leon, Castilla, ó Navarra, como lo demuestran multitud de hechos de aquella época, aun cuando alguna vez por razon de

su situacion, la autoridad de los reyes fuese solamente en ellas nominal.

LECCION XXIII.

1. España árabe.—2. Epocas de su historia.—3. Emires, dependientes de Damasco.—4. Sus conquistas en España.—5. Sus expediciones á las Galias.—6. Fundacion del Califato de Córdoba.—7. Abderraman I.—8. La gran mezquita de Occidente.—9. Califas mas notables.—10. Abderraman III.—11. Magnificencia de su córte.—12. Apogeo de la civilizacion árabe.—13. Hisen II y Almanzor.—14. Sus principales algaras.—15. Decadencia y fraccionamiento del Califato.

1 y 2. Dueños los árabes de España en el espacio de dos años despues de la derrota de los godos en el Guadalete, nos ofrecen una historia especial en nuestro suelo, que separada de la de los reyes cristianos, dividimos en tres épocas notables. 1.^a Hasta el kalifa Abderraman, ó sea desde el 711 al 755. 2.^a Hasta la muerte de Almanzor ó sea el 998. Y 3.^a hasta la pérdida de Granada en 1492.

3. Destituido de su cargo Muza, que ayudado de Tarik habia hecho la conquista de España, fué nombrado por el kalifa de Damasco emir de España el hijo de Muza, Abdalasis, cuya muerte fué al poco tiempo decretada por el mismo kalifa, y efectuada por cinco caudillos árabes en la mezquita misma, cuando el emir recitaba la oracion del alba. Por nombramiento de los principales jefes le sucedió Ayud, que trasladó á Córdoba la capital del emirato, y luego fué sustituido por Al-Hor.

4 y 5. Así este, como sus inmediatos sucesores Alzama y Abderraman llevaron sus armas á la Galia gótica, llegando el primero hasta el Garona y el Ródano; el segundo hasta los muros de Tolosa, donde fué derrocado y muerto, y el tercero hasta los campos de Tours y Poitiers, donde tambien fué detenido por la espada de Cárlos Martel, y muerto en el fragor de la pelea. Fueron tambien emires cierto tiempo que estuvo depuesto Abderraman, Ambiza, Yahia, Othman, y Alhaitan, cuyos gobiernos fueron de poca duracion. Abdelmelek y despues Ocha siguen á Abderraman; á la muerte de Ocha veinte mil sirios que llegaron á España aumentan la excision ya existente entre árabes y berberiscos, la que vino á ahogar de Africa Abulkatar al frente de quince mil magrebinos. Este nuevo emir hizo una nueva division de la Península entre las distintas tribus; mas dos gefes de tribu llamados Samail y Tzuaba se levantan contra esta division, y quedan dueños de la Península, dando muerte á Abulkatar. Es entonces elegido por emir Yussuf, hombre enérgico; mas tampoco alcanzó cortar las discordias de las tribus en las divisiones.

6. En tal situacion tratan los nobles árabes de reunir el gobierno en un solo centro, y ofrecen el trono de España al único Omniada que escapára de la matanza que hicieran en Damasco los Abbasidas. Tal fué el primero Abderraman, fundador del califato de Córdoba, en quien principia la segunda época árabe. 755.

7. Sentado en el nuevo trono Abderraman I, tuvo mucho que luchar contra el poder abbasida, que distintas veces y en diversos puntos levantaba sus pendones, y contra Yussuf y Samail, hasta que últimamente se quedó único Señor de la España árabe.

8. Fundó el primer califa varios alcázares, palacios y jardines, sobresaliendo entre sus fundaciones la gran mezquita de Occidente en la que él mismo trabajó. Con el objeto de separar á los árabes de España de los del Oriente hasta en la parte religiosa, principió á edificar en Córdoba la mezquita, á la que habian de acudir en peregrinacion. Tenia seiscientos piés de larga, con doscientos cincuenta de ancha, treinta y ocho naves sostenidas por mil noventa y tres columnas de mármol, é iluminadas con mil setecientas lámparas.

9. Hixen I, hijo de Abderraman, á quien sucedió, terminó la obra de la gran mezquita, señalando el tiempo de su califato las luchas que tuvo con sus hermanos, que ambicionaban el mando, las expediciones que hizo contra los cristianos, y el establecimiento de escuelas arábigas. Al-Haken su hijo le sucede. Aliados nuevamente sus ambiciosos tios Suleiman y Abdallak con Carlomagno, le disputan el trono; pero Hixen se afianza en él por los triunfos que alcanza. Abderraman II hijo de Hixem, es el que le sucede, y aunque fué gran favorecedor de las artes y las ciencias por lo que se vió en su reinado, fué no obstante gran perseguidor de los

cristianos, como su hijo y sucesor Mahomet. Vienen despues de este Almondhir, de reinado efímero, y Abdallak su hermano, cuyos tiempos fueron turbulentos por las muchas sediciones y alzamientos. Este dejó en el trono de acuerdo con los walies, al morir de melancolia, á su nieto Abderraman III.

10. El gran reinado de Abderraman III principia venciendo toda sublevacion, y extendiendo por el Africa el territorio del califato. En la guerra contra los cristianos, si bien venció Abderraman en Valdejunquera y Zamora, mas fué derrotado en S. Estéban de Gormaz, en Simancas y en Zamora.

11. La córte de este gran califa, fué la mas espléndida y fastuosa de cuantas le precedieron. Córdoba, con su medio millon de habitantes, sus tres mil mezquitas, sus trescientos baños, sus ciento trece mil casas, sus veintiocho arrabales, sus palacios de Azzhara y Meruan, y sus mil preciosidades, aventajaba á todas las ciudades. Numerosas embajadas de todas partes llegaban á ella, florecian la agricultura, industria y comercio, rebosaban sus arcas de oro, y todo era grandeza y poderio.

12. En el reinado de este Abderraman, como en el de su hijo sucesor Al-Hakem II, es cuando verdaderamente llegó la dominacion árabe á su mayor grado de civilizacion. Las artes, las ciencias todas, la industria y la agricultura y ganadería, fueron grandemente atendidas por estos califas.

13. Hixen II, jóven hijo de Al-Haken, ocupa el trono de su padre bajo la tutela de su madre y de su ministro Mahomet, llamado despues Almanzor el victorioso.

14 y 15. Todo el reinado de este en su parte gloriosa fué debido á Almanzor, que llegó en sus expediciones contra los cristianos hasta Santiago de Galicia y hasta los Pirineos. La derrota de Calatañazor en 998, y la muerte de Almanzor fraccionaron el califato en distintos reinos pequeños, mas florecientes en letras que en armas, cuyo estudio forma el tercer periodo de la dominacion árabe en España, llegando hasta la toma de Granada por los reyes católicos en 1492.

LECCION XXIV.

1. Reinado de Alfonso V de Leon.—2. Concilio y fuero de Leon.—3. Bermudo III.—4. Union de Leon y Castilla en Fernando I.—5. Expediciones de este monarca.—6. Desmembracion de su reino.—7. Guerras entre sus hijos.—8. Muerte de Sancho II el Fuerte.—9. Alfonso VI.—10. La Jura en Santa Gadea.—11. El Cid.—12. Sus hazañas.—13. Su importancia histórica.—14. Conquista de Toledo.—15. Los Almoravides.—16. Cambio del rito gótico ó muzárabe, por el romano.—17. Consideraciones sobre este período histórico.—18. Exámen del sistema foral.

1. En Alonso V, rey de Leon el año 999, comienza el segundo periodo de la reconquista, que llega hasta la toma de Toledo por Alfonso VI el año 1085. De menor edad Alfonso V, ocupó el trono bajo la tutela de su madre D.^a Elvira. A los quince años rige por sí su reino, comenzan-

do por reparar lo que habia destruido la irrupcion de Almanzor.

2. En el año 1020 convocó un concilio nacional en Leon, el que formó un código de leyes, que con el nombre de Fuero de Leon dió principio á una nueva legislacion, que se llamó foral en contraposicion á la general ó visigoda. Un dardo de la plaza de Viseo, á la que pusiera sitio, terminó su existencia, pasando la corona á su hijo Bermudo III.

3. Por la muerte que dieron los Velas al conde de Castilla Garcia, Bermudo III, que era casado con una hermana del Conde, se hizo dueño del territorio Castellano. Mas como tratase el monarca navarro de apoderarse del reino de Leon, en virtud de un acomodamiento que hicieron los obispos para evitar la lucha, casó D.^a Sancha, hermana de Bermudo con Fernando hijo del navarro, tomando los esposos el título de reyes de Castilla. En los campos de Zamora murió Bermudo III, luchando con Fernando y su hermano Garcia por la posesion del territorio castellano.

4. Dueño de Castilla Fernando I por la cesion que su padre Sancho III el Mayor, rey de Navarra le hiciera de aquel territorio en la distribucion del reino que hizo entre sus hijos, y heredero del trono de Leon por parte de su esposa D.^a Sancha, hermana de Bermudo, que murió sin hijos, vino en sus sienes á reunir las coronas de Leon y Castilla.

5. Fueron los primeros cuidados del rey

Fernando I, pacificar su reino refrenando á los magnates, y reformando el clero. Derrotó despues á su hermano Garcia, rey de Navarra, en el valle de Atapuerca, por querer este hacerse dueño del territorio Castellano á viva fuerza contra los consejos de los mas virtuosos varones. Quiso luchar contra los moros, para lo cual pasó el Duero, entró en la Lusitania, y se apoderó de Viseo, Lamego y Coimbra. Pasa despues al centro de la Peninsula y toma á S. Estéban de Gormaz, Aguilar y otros puntos, talando los campos de Guadalajara, Alcolea y Madrid. Una enfermedad que le acometió al querer dirigirse contra la plaza de Valencia, concluyó con su vida despues de un reinado glorioso.

6. Antes de su muerte con aprobacion de las córtes del reino, repartió los estados entre sus hijos, adjudicando á Sancho, Castilla, á Alfonso Leon, á García Galicia, á D.^a Urraca el señorío de Zamora, y á D.^a Elvira el de Toro.

7. Muerta D.^a Sancha, esposa del rey Fernando, su hijo Sancho II el Fuerte, trata de desposeer á sus hermanos de la parte que á cada uno cupiera. Se dirige al efecto contra Leon, derrotando en Llantada y Volpejar á su hermano Alfonso VI, que se refugió á Toledo. Pasa despues á Galicia, y destrona á su hermano García que huye á Sevilla. Quiere tambien quitar su reino á su primo el rey de Navarra: mas derrotado en los campos de Viana, vuelve sus armas contra Toro, y se apodera del patrimonio de su hermana Elvira.

8. Dirijese despues contra Zamora; mas durante el sitio, un supuesto desertor de la plaza llamado Bellido Dolfos le atravesó con su espada en un descuido, huyéndose á la plaza que le abrió una puerta, cuando Rodrigo Diaz iba á darle alcance.

9. Noticioso Alfonso de lo que acontecia, deja á Toledo y recobra sus estados de Leon, y por haber muerto sin sucesion Sancho II, toma tambien posesion de los estados de Castilla, despues de jurar no haber tenido parte en la muerte de su hermano.

10. Este juramento tuvo lugar en la Iglesia de Santa Gadea de Búrgos, recibéndole el capitán Rodrigo Diaz de Vivar, llamado el Cid Campeador.

11 y 12. Ofendido Alfonso VI porque Rodrigo Diaz le habia exigido el juramento, decretó su destierro. Dirijese el desterrado á Zaragoza, donde ayuda al emir en una guerra que tuvo este con su hermano el gobernador de Lérida y Tortosa. Pasa luego á Valencia, que conquista sin demora con auxilio de los emires aragoneses, ofreciendo su conquista á Alfonso, que le devolvió su gracia. Derrota al rey de Marruecos y al conde de Barcelona, que tratan de arrebatarle su conquistada plaza. Mas por no acudir al llamamiento de su rey contra la irrupcion de los Almoravides, que amenazan de muerte los reinos cristianos, pierde nuevamente la amistad de Alfonso, y lucha por su cuenta con absoluta independencia. Extiende sus conquistas por Ara-

gon y Valencia; derrota á los Almoravides; y por haber sido vencido en una batalla junto á Alcira, murió de pesar el año 1099.

13. La importancia histórica de este guerrero se deja conocer en sus esfuerzos contra el poder de los árabes, y en haber en gran parte detenido las fuertes tentativas de los Almoravides para terminar con los reinos cristianos de España.

14. Acontecimiento notable del reinado de Alfonso VI fué la toma de Toledo, para lo que se valió de la alianza del rey moro de Sevilla, cuya hija Zaida tomó por esposa. Después de talar los campos próximos, la puso cerco, y destituido de todo auxilio el de Toledo, rechazadas sus proposiciones de paz, hizo Alfonso su entrada en la corte de los reyes godos el 25 de mayo del 1085.

15. No fué tan gloriosa para Alfonso la lucha que tuvo con los nuevos invasores los Almoravides; pues así él como su hijo Sancho y otros caudillos, fueron derrotados en Zalaca y en las cercanías de Uclés.

16. Digno de mencion es también el cambio que hizo este monarca por instancias del Papa Gregorio VII del rito gótico mozárabe por el romano, no obstante haber salido ileso el primero en las pruebas caldarias del duelo y del fuego que entonces se usaban.

17. En este período que termina en la toma de Toledo, se vislumbra ya el gran poder del pueblo cristiano que trabaja sin descanso y con

valor para arrojar al sarraceno. Su mejor personificación es el Cid, cuyas hazañas hemos mencionado.

18. Poco dirémos del sistema foral, que domina en este período histórico; tan solo que aunque inferior á otra anterior legislación, como la del Fuero-Juzgo, fué no obstante muy conforme con las circunstancias en que se encontraba el pueblo español. Por él, sin perder de su autoridad los reyes, fueron los pueblos enaltecidos, y todo caminó prósperamente al principal objeto, cual era la dominación completa de los cristianos en España.

LECCION XXV.

1. Sancho III el Mayor, de Navarra.—2. Desmembración de sus estados.—3. García IV.—4. Sus guerras con Fernando I de Castilla.—5. Sus sucesores.—6. Unión de Navarra y Aragón en Sancho Ramírez.—7. Organización política de Navarra en esta época.—8. Condes de Barcelona en este período.—9. Ramon Berenguer el Viejo.—10. Sus conquistas.—11. Sus reformas.—12. Los Usages.—13. Constitución política de Cataluña en este período.

1. Continuando la historia de Navarra, el reinado de Sancho III el Mayor fué sumamente glorioso. Dueño de Castilla por su matrimonio con D.^a Mayor hermana del conde D. García, extendió á mas su reino por Francia, Vizcaya y Aragón, y dió el célebre fuero de Nájera, que es el primero de esta clase concedido á Navarra.

2. Al morir este gran monarca, dividió sus estados entre sus hijos, dejando á su primogéni-

to García la Navarra, á Fernando Castilla, á Ramiro el condado de Aragon, y á Gonzalo los territorios de Sobrarbe y Rivagorza.

3. Dueño García IV de Navarra, dirige sus armas contra su hermano Ramiro, que habia invadido sus dominios, unido con los reyes moros de Zaragoza, Huesca y Tudela; y vence la coalicion en la batalla de Calahorra, haciendo despues con sus triunfos tributarios suyos á los de Zaragoza y Huesca, y consiguiendo se retirase Ramiro á sus estados.

4. Mas al querer apoderarse de los dominios de su hermano Fernando I, con quien vino á las armas, fué vencido en la batalla de Atapuerca, donde murió.

5. Sancho García le sucede, y se hace por dos veces dueño del territorio que Fernando en la pasada lucha habia agregado á Castilla. Lucha tambien contra los árabes, obligando al de Zaragoza á pagar su tributo, y muere en Peñalen, víctima de una conjuracion tramada por su bastardo hermano D. Ramon.

6. Aunque dejó Sancho IV al morir dos hijos de menor edad, los navarros temiendo minorías, legaron la corona al monarca aragonés Sancho Ramirez, uniéndose así por espacio de cincuenta y nueve años la Navarra y Aragon.

7. La organizacion política de Navarra en esta época es parecida á la de Aragon; ambas fundadas en el fuero de Sobrarbe. La autoridad real fué moderada, y los privilegios de la nobleza dicen del poder de esta. La corona heredita-

ria por costumbre, fué alguna vez electiva, como se vió á la muerte de Sancho IV.

8. Tenemos en este periodo en Barcelona á los condes Ramon Berenguer el Viejo, Berenguer, y Ramon Berenguer III.

9. El primero de estos llamado el Viejo por su cordura y madurez, principió para evitar contiendas, comprando á su abuela la condesa Ermesinda sus pretendidos derechos al condado de Barcelona con mil onzas de oro.

10. Unido el valeroso Armengol de Urgel ensanchó los límites del Principado, conquistando á los moros varias plazas de los reinos de Lérida, Tortosa y Tarragona.

11. Para refrenar los abusos, hizo reunir un concilio en Gerona, que dió cánones dirigidos á este objeto, y despues de sus gloriosas empresas, murió de pesar por haber un hijo de su primera esposa Isabel de Betiers dado muerte á su segunda la condesa Almodis.

12. Lo que mas immortaliza el nombre de este conde fué el código de los Usages, que mandó formar, en el que se exponen las reglas ordinarias de los féudos, y son escasas las disposiciones civiles.

13. La constitucion política de Cataluña en este periodo se mostró esencialmente feudal en un principio, siendo despues de grande importancia la reunion de córtes, que se componian del brazo eclesiástico, del nobiliario, y del comunal, representados por los síndicos de treinta y seis pueblos y ciudades.

LECCION XXVI.

1. Ramiro I de Aragon.—2. Sus expediciones.—3. Sancho Ramirez.—4. Anexion de Navarra.—5. Sitio de Huesca.—6. Organizacion politica de Aragon en esta época.—7. Carácter de la monarquía.—8. *El Justicia*.—9. El privilegio de la manifestacion.

1. Separado Aragon de Navarra en la division que hiciera de sus estados al morir Sancho III el Mayor, tuvo por primer monarca á Ramiro I, el que unió á su corona los condados de Sobrarbe y Ribagorza por la muerte de su hermano Gonzalo.

2. Invadió Ramiro los estados de su hermano García rey de Navarra, siendo derrotado en esta expedicion, como tambien en Atapuerca cuando unido con García se dirigió contra su hermano Fernando, rey de Castilla. Despues de haber reunido un concilio en Jaca el año 1058, murió Ramiro cuando dirigía sus fuerzas contra el emir de Zaragoza, tributario del rey de Leon.

3. Le sucede su primogénito Sancho Ramirez, que arrebató á los árabes en una irrupcion la plaza de Barbastro, y á quien se atribuye la primera compilacion de los fueros de Sobrarbe.

4. Asesinado Sancho IV rey de Navarra, los navarros ofrecieron la corona al aragonés, viniendo así á unirse las dos monarquías pirenaicas, union que sirvió de mucho para continuar la lucha contra los moros.

5. En efecto, despues de apoderarse este

monarca de las plazas de Bolea y de Monzon, hizo tributario suyo al emir de Huesca, y construyó el fuerte de Castellar frente á Zaragoza para dominar esta ciudad. Mas al sitiar á Huesca, una saeta le atravesó, haciendo antes de morir jurar á sus hijos que no abandonarían el bloqueo de aquella plaza.

6. El sistema político de Aragon ha sido considerado como el mas esencialmente democrático de cuantos existieron en España. En él se vé sobresalir el elemento nobiliario y popular íntimamente relacionados para conservar la libertad posible.

7. Y en efecto no hay mas que observar el carácter peculiar de esta monarquía. Para alzar al rey usaban de esta fórmula: "Nos, que somos tanto como vos, é que juntos valemos mas que vos, os hacemos rey, si guardais nuestros fueros y libertades, é si non, non." Por consiguiente, el rey fué el primero entre sus iguales, fué monarca de reyes.

8. Entre los presidios politicos de Aragon es digno de mencion la institucion del Justicia mayor, en un principio de origen popular, de eleccion de la corona despues. Era el Justicia el verdadero regulador y guardian de los derechos de todos. Cinco lugar-tenientes de origen popular le rodeaban, y á él acudia en demanda de amparo la diputacion como se arrodillaba ante él el rey antes de ceñir la corona, á prestar el juramento. Solo podía ser juzgado por las córtes sin el rey.

9. Era el privilegio de la manifestacion en Aragon como el baluarte, que tenia quien estaba privado de libertad, ó amenazado de perderla, el cual quedaba en la cárcel de los manifestados, sitio inmune, donde el que entraba en son de fuerza, incurría en pena capital.

LECCION XXVII.

1. Turbulento reinado de D.^a Urraca.—2. Sus guerras con Alfonso I de Aragon.—3. Alfonso VII el Emperador.—4. Sus expediciones y conquistas.—5. Separacion de Leon y Castilla.—6. Breve reinado de Sancho III de Castilla.—7. Minoría de Alfonso VIII.—8. Los Castros y los Laras.—9. Irrupcion de los Almohades.—10. Derrota de Alarcos.—11. Cruzada contra los Almohades.—12. Batalla de las Navas de Tolosa.—13. Fundacion de la Universidad de Palencia.—14. Otras instituciones de este tiempo.—15. Enrique I y D.^a Berenguela.—16. Fernando II y Alonso IX de Leon.—17. Las Ordenes militares.

1. D.^a Urraca, hija de Alfonso VI de Castilla, ocupó el trono á la muerte de su padre.

2. Alega Alonso I de Aragon su derecho de sangre y cualidad de varon para ocupar el trono de Castilla, mas la nobleza castellana trata de conjurar la tempestad uniendo en matrimonio á D.^a Urraca con el de Aragon. Mas no por esto terminó la discordia entre los cónyuges; y pasando del palacio al estado, aragoneses y castellanos vinieron á las manos en los campos de Espina cerca de Sepúlveda, quedando vencedores los primeros. Aclaman entonces los castellanos por su rey á Alfonso, hijo de D.^a Urraca, obligando al aragonés á salir de la tierra de Campos; mas

la declaracion de nulidad por parentesco del matrimonio contraído por D.^a Urraca, terminó la lucha. Aun siguieron algunos disturbios en Castilla y Galicia, terminando con el acomodamiento de Monsacro; si bien duró la agitacion hasta que la reina murió.

3. Sentado en el trono el hijo de D.^a Urraca Alfonso VII de la casa de Borgoña, se ocupó en arreglar las diferencias de Aragon por la concordia de Almazan y en restituir la paz al agitado reino.

4. Derrotó este monarca en varias batallas á los árabes que trataban de apoderarse de Toledo, y entrando en Andalucía, se hizo dueño de Calatrava, Andújar, Baeza y Almeria. Unido en matrimonio con D.^a Berenguela, hija del conde de Barcelona, con la alianza de este, y por la situacion de los otros reinos, consiguió que casi todos los monarcas españoles y muchos extranjerros le rindiesen homenajes. Coronado emperador por Inocencio II, dirigió nuevamentesus expediciones contra los moros de Andalucía, contra el reino de Navarra, si bien con no feliz éxito, y contra los Almohades, que le arrebataron á Almeria despues de diversos encuentros, por haber cortado el hilo de su vida una fiebre perniciosa y aguda.

5. Muerto este gran príncipe, quedaron separados los reinos de Castilla y Leon en sus dos hijos Sancho y Fernando.

6. Breve fué en Castilla el reinado de Sancho III, llamado el Deseado, señalándose tan solo por la defensa de Calatrava, y por una ex-

cursion contra Sevilla, cuyo éxito fué dudoso.

7. De menor edad el hijo de Sancho III, llamado Alfonso VIII, ocupó el trono de su padre, siendo rechazada por los castellanos la tutela de su tío Fernando II, rey de Leon.

8. Los Castros y los Laras se disputan encarnizadamente el derecho de educar y dirigir al niño Alfonso, formándose por espacio de doce años dos enconados bandos, mientras el rey era llevado de pueblo en pueblo como prenda por todos disputada. Entrado en mayor edad, casó con D.^a Leonor, hija de Enrique II de Inglaterra, y lucha con el de Navarra agregando á Castilla Guipúzcoa, y contra los muslines conquistando á Cuenca.

9. Aislado Alfonso VIII de los restantes monarcas cristianos de España, invade la Andalucía, y dirige á Aben-Yusuf gefe de los Almohades un arrogante cartel de desafío. El moro lo leyó á sus atezadas kabilas, y desembarca en España con gran muchedumbre de guerreros.

10. El de Castilla, sin esperar al de Navarra ni al de Leon, sale al encuentro aceptando el combate á la vista de Alarcos, donde fué derrotado con pérdida de veinte mil soldados el 18 de Junio de 1195.

11. Lejos de acobardar á Alfonso VII la derrota de Alarcos, se le vé hacer un llamamiento á los reyes cristianos de Europa, para derrotar á los enemigos de la cruz, Y Francia, Italia y Alemania enviaron multitud de guerreros, que no pudieron permanecer en España por el rigor del clima.

12. No obstante, aliado el castellano con los intrépidos navarros, se dirige contra Yusuf, que habia tambien reunido numeroso ejército de Almohades con la predicacion de la guerra santa: y avistados ambos ejércitos en los campos de las Navas de Tolosa el 16 de Julio de 1212 se empenó un reñidísimo combate, en el que salió vencedora la cruz, rodando por el suelo 200,000 cabezas musulmanas. A consecuencia de este gran triunfo se apoderó despues Alfonso de algunas plazas de los moros, terminando su vida una fiebre maligna.

13. Fundador Alfonso VII de la catedral de Plasencia y del real monasterio de las Huelgas de Búrgos, inmortalizó tambien su nombre llamando á los mas sábios profesores de España, Italia y Francia, y erigiendo la Universidad de Palencia, que fué trasladada á Valladolid en tiempo de Fernando III.

14. Tambien mandó formar el código denominado, Fuero viejo de Castilla, donde se coleccionaron los privilegios de la nobleza, y se señalan al soberano las cuatro prerogativas de justicia, moneda, fonsadera y yantar. Dió á mas fueros comunales á varias poblaciones, y empezó á organizar las milicias concejiles, gérmen de nuestros ejércitos permanentes.

15. En menor edad Enrique I, hijo de Alfonso, ocupa el trono de su padre bajo la tutela de su hermana Berenguela, la que la cedió á los Laras. Esto produjo algunos disturbios en el reino hasta la muerte del rey, que sucedió á los

dos años de reinar á causa de una teja que se desprendió del alero de la torre del palacio episcopal en Palencia, mientras jugaba con otros niños en dicho palacio. Las córtes de Valladolid declaran soberana á D.^a Berenguela, y esta casada con Alfonso IX de Leon, hizo cesion de la corona en su hijo Fernando, que es llamado el Santo, con beneplácito general.

16. En Leon sigue á Alfonso VII su hijo Fernando II, que luchó contra Alfonso Enriquez de Portugal. y despues le protegió contra el intrépido Yusuf. Sucede despues de Fernando Alfonso IX, primo y rival de Alfonso VIII de Castilla, con quien tuvo guerras, y contra quien formó coalisiones, terminando todo con el matrimonio del de Leon con D.^a Berenguela, del que nació Fernando III. Fundó Alfonso IX la Universidad de Salamanca, conquistó á Mérida y Cáceres, y dejó al morir su corona en las sienes de su hijo Fernando, que reunió definitivamente á Castilla y Leon.

17. Son instituciones de este tiempo las órdenes de caballería, que eran institutos militares religiosos, en que se confundian lo monge y lo caballero. La que mas antigua aparece es la de Calatrava fundada por Fr. Raimundo de Fitero, y Fr. Diego Velazquez en tiempo de Sancho el Deseado. y aprobada por Alejandro III en 1164. Sigue á esta la de Alcántara en tiempo de Fernando II, y luego la ínclita de Santiago, teniendo todas tres gran semejanza por su objeto, que era luchar contra infieles, y por su misma constitucion.

LECCION XXVIII.

1. Reinado de Fernando III el Santo.—2. Union definitiva de Castilla y Leon.—3. Expediciones contra los Arabes.—4. Conquista de Córdoba.—5. Fundacion del reino Granadino.—6. Hácese tributario de Castilla.—7. Sitio y toma de Sevilla.—8. Pensamiento de S. Fernando.—9. Instituciones debidas á este monarca.—10. Catedrales y órdenes religiosas fundadas por este tiempo.

1. Dueño Fernando III á la edad de diez y ocho años del trono de Castilla por la renuncia que hiciera su madre doña Berenguela en las córtes de Valladolid, se dedicó á apaciguar las discordias que habian promovido los Laras y á contener las invasiones de su mismo padre en territorio castellano. Robusteci6 el poder de su trono por su enlace con doña Beatriz de Suavia, hija del emperador de Alemania. Dos ideas grandes germinaban en la mente de Fernando, la unidad interior de su poder, y el arrojar de nuestra pátria á los infieles.

2. Principiaba Fernando á dirijir sus armas contra los árabes, cuando la muerte de su padre Alfonso IX, que habia dejado el trono leonés á sus hijas doña Sancha y doña Dulce de su segundo matrimonio, le distrajo de su plan para hacer valer su derecho como primogénito al trono de Leon. En efecto, el pueblo todo le aclama por su rey, y en sus sienes reúne definitivamente las coronas de Castilla y Leon. No por eso desamparó á sus hermanas, á las que concedió una pension vitalicia.

3. Despues de haber tomado en sus expe-

diciones contra los árabes á Baeza, Martos, Andújar y Priego, sitió á Ubeda, se apodera de esta plaza, y se retira á Castilla.

4. Sentado á la mesa en Benavente se hallaba el rey, cuando le sorprende la nueva de que sus guerreros valientes caian sobre Córdoba, apoderándose de sus arrabales; y sin detenerse con una pequeña escolta se dirige á la capital del kalifato. Faltos de vituallas y sin esperanza de socorro rindieron la plaza los moros cordobeses, con la sola condicion de que respetase Fernando sus vidas y les dejase ir donde ellos eligiesen. Así el año 1236 pasó al poder de los cristianos la gran ciudad de Córdoba, cuya gran mezquita fué erigida en templo cristiano.

5. Al fraccionarse el imperio musulman, se levantó un nuevo estado, cuya capital era Granada. Su fundador Aldhamar con los emigrados cordobeses, lo hizo extensivo á Jaen, Guadix y Baza, de que se hizo dueño á viva fuerza. En este pequeño reino se encerró la grandeza y poderío que salió de Córdoba.

6. Combatido Aldhamar por los moros africanos ó almohades, hace una alianza con Fernando, cediendo la ciudad de Jaen y 300,000 maravedises de oro anuales, alianza que sirvió de mucho al castellano para la toma de Sevilla.

7. Por dos partes era vulnerable Sevilla, por tierra y por agua; y por ambas la sitió Fernando mandando por tierra un ejército, en cuyas filas iba Aldhamar, y por el Guadalquivir

una escuadra que se improvisó en Vizcaya y Guipúzcoa mandada por Ramon Bonifaz, el primero que se llamó Almirante. Despues de un año de sitio, el 1248, faltos de esperanzas y víveres, los sitiados entregaron la ciudad pidiendo solo respeto á sus vidas, y libertad para su establecimiento en otro punto, lo que les fué concedido.

8. Fijó tambien Fernando su mirada en la unidad interior de su reino, y para eso llamó á sí doce jurisconsultos, que fué el gérmen del Consejo de Castilla, fomentó las milicias concejiles, protegió los gremios de artesanos, y pensó en la formacion de un código general, cuya realizacion encargó á su hijo Alfonso.

9. A mas de proteger las ciencias y atender á la poblacion de lugares con sus propios intereses, estableció Fernando el almoxarifazgo, ó impuesto de puertas, redactó el primer cuaderno expresivo de derechos de aduanas, creó el recurso de propios y arbitrios, y trasladó la Universidad de Palencia á Valladolid.

10. Despues de haber echado los cimientos de la gran catedral de Toledo, consagrado las mezquitas de Córdoba y Sevilla, y protegido la piedad y la virtud en sus estados, tuvo Fernando la muerte ejemplar de los justos, mereciendo que la historia haya consignado su nombre con letras de oro, y la iglesia le haya colocado en sus altares, por lo que es apellidado el Santo.

LECCION XXIX.

1. Reinado de Alfonso X el Sábio.—2. Sus primeros actos.—3. Sus pretensiones al trono de Alemania.—4. Muerte del Infante de la Cerda.—5. Proclamacion de D. Sancho.—6. Guerra civil.—7. Soledad del monarca.—8. Su testamento y muerte.—9. Juicio de Alfonso X como rey y como Sábio.—10. Exámen de sus obras literarias, científicas y jurídicas.—11. Análisis de las partidas.

1. La muerte de Fernando III dió paso al trono de Castilla y Leon á su hijo Alfonso X.

2. Liberal y generoso, dispensó al rey de Granada igual amistad que su padre, otorgó á todos proteccion, aumentó á la nobleza sus rentas y sus tierras, y alteró el valor de la moneda para ocurrir á los gastos del erario. Tuvo tambien desavenencias con el de Aragon por la sucesion del trono de Navarra á la muerte de Teobaldo I, y con el de Portugal sobre las plazas de los Algarbes; mas se arreglaron sin apelar á las armas. Emprendió tambien una expedicion al Africa, principiando por tomar á Jerez, Algarbe y Niebla; mas desistió de ella por sus pretensiones á la corona de Alemania.

3. Muerto el emperador aleman, parte de los electores eligieron á Alfonso X, el que gastó inmensos caudales para vencer la oposicion de los pontífices, que le rechazaban por pertenecer á la casa de Suabia, y para comprar los votos del imperio, pero sin resultado, siendo elegido Rodulfo de Hausburg, y desatendidas las reclamaciones del castellano.

4. Deseoso Alfonso X de ceñir la corona im-

perial, partió para Alemania, dejando el gobierno de su reino á su hijo el príncipe don Fernando de la Cerda, así llamado por el vello con que nació; y por adelantado de la frontera musulmana á don Nuño de Lara. El rey de Marruecos, Abem-Yusuf pisó con numeroso ejército las playas españolas, entrando á sangre y fuego por Castilla. Como valientes pelearon don Nuño y el arzobispo de Toledo, muriendo en el combate, como tambien don Fernando, cuando se dirigía al enemigo:

5. Aun cuando los hijos del de la Cerda reclamaron su derecho á la corona, la bravura que manifestó don Sancho, hermano de don Fernando, peleando contra los moros, hizo que pidieran los nobles al rey á su regreso de Alemania, que don Sancho fuese jurado heredero de la corona, como se hizo en las Córtes de Segovia contra lo dispuesto por el mismo Alfonso en el código de las siete partidas.

6 y 7. Retiráronse los de la Cerda á Aragon. Mas quiso despues Alfonso dejar el reino de Jaen á su nieto el hijo mayor de don Fernando, á lo que se opuso don Sancho, y desheredado este por su padre, contando con el pueblo y la nobleza, y con la alianza de Pedro III de Aragon, estalló una lucha civil, en la que el desgraciado padre vió enfrente de sí á toda su familia inclusa su esposa, y á toda la nacion.

8. Buscó Alfonso la alianza del de Marruecos sin resultado definitivo, pues que levantaron todas las ciudades sus pendones por don San-

cho, viniendo al fin á un acomodamiento. Tras multiplicados disgustos y quebrantos murió Alfonso X, dejando en su testamento el reino á los infantes de la Cerda, el reino de Sevilla á su hijo don Juan, y el de Murcia á don Jáime, como feudos de Castilla.

9. Falto de tacto político y de ardor bélico Alfonso X no supo gobernar como rey, si bien como sábio su privilegiado talento y asombrosa capacidad hicieron fuese apellidado como tal. Sus obras literarias lo dicen.

10. Las Cántigas á la Virgen que escribió y las Querellas del Rey Sábío revelan sus bellas dotes de poeta; el libro titulado Tesoro, donde creyó haber hallado los elementos del oro, cuerpo de suyo simple, dicen de sus químicos conocimientos; las Tablas astronómicas abogan por sus conocimientos en la ciencia de los astros, y su Crónica General de España le concede las dotes de buen historiador. No fué menos jurídico en sus obras que literario y científico. La publicacion del Fuero real, que fué concediendo á las ciudades como privilegio para abolir la legislacion foral, y la coleccion titulada "Espejo de las leyes," fueron las primeras manifestaciones de su cualidad de legislador.

11. Pero lo que mas immortalizó su nombre, y le hizo merecer el renombre de Sábío, fué la publicacion del inmortal Código de las Siete Partidas, asi llamado por las siete partes de que consta. Producto de la legislacion roma-

na y de las decretales con las opiniones de los intérpretes, es esta legislacion de un mérito superior por su language fácil y natural, y por encontrarse en ella una verdadera enciclopedia de legislacion, filosofía, historia, moral y costumbres españolas. Su gran precio estriba en que ninguna posterior compilacion ha podido rebajar su mérito.

LECCION XXX.

1. Reinado de Sancho IV el Bravo.—2. Las Córtes de Alfaro.—3. Sitio y toma de Tarifa.—4. Heroicidad de Guzman el Bueno.—5. Menor edad de Fernando IV el Emplazado.—6. Regencia de D.^a María de Molina.—7. Guerra civil.—8. Ingratitud del rey.—9. Toma de Gibraltar y toma de Algeciras.—10. Los Carvajales.—11. Muerte de Fernando IV.—12. Estado social de Castilla en este tiempo.—13. Las Universidades.—14. Las Córtes.

1 y 2. Sancho IV justamente apellidado el Bravo, ocupa el trono de Castilla á la muerte de su padre Alfonso el Sábio, siendo ratificada su sucesion en las córtes de Alfaro.

3. Sentado en el trono hubo de luchar contra el partido que defendia á los infantes de la Cerda, sin dejar de dirigir sus armas contra los moros, á quienes arrebató la plaza de Tarifa.

4. El infante don Juan reclamaba de don Sancho la ciudad de Sevilla, que le dejara su padre; y desatendido en su reclamacion, se refugió á Marruecos, cuyo rey Aben-Jacob le dió un ejército, con el que el infante cruzó el Estrecho, y se presentó en España, comenzando

sus operaciones por el cerco de Tarifa. Defendia la plaza don Alfonso Pérez de Guzman, el que mandó retirar un tierno hijo que tenia á un vecino pueblo, para evitar las vicisitudes del bloqueo. Se apodera de él el infante, y lo muestra desde el sitio á su padre, diciéndole seria degollado el hijo, si el padre no hacia entrega de la plaza. No se intimidó Guzman por ello; antes bien, arrojando desde el muro su acero, dijo que usasen de él, si no tenian, que antes entregaria cinco hijos si los tuviera, que una villa que tenia por su rey. El hijo fué en efecto degollado. Esta heroicidad amedrantó á los sitiadores que levantaron el cerco, y Guzman fué apellidado por el mismo rey el Bueno, cuyo mote usaba en su escudo.

5 y 6. Murió poco despues Sancho IV, dejando el trono á su hijo Fernando, durante cuya menor edad habia de gobernar como tutora su madre doña María de Molina.

7. El viejo infante don Enríque se levantó contra el rey, alcanzando que en unas córtes de Valladolid se le confirmase la regencia. En tanto aliados los Cerdas con Francia, Portugal y Aragon movieron lucha contra Castilla, apoderándose de algunos pueblos. Los esfuerzos de doña María de Molina por una parte, y la desunion de los aliados por otra terminaron la lucha civil, dando á don Alfonso de la Cerda una renta vitalicia de 400,000 maravedises, y á su hermano don Fernando el título de infante.

8. Entrado el rey en mayor edad dió oido

á los desleales Laras y al infante don Enrique, enemigos de su madre, y se separó del lado de esta, pasando á Leon y Estremadura, donde se entregó á los placeres contra los consejos de su buena madre, y llegando hasta exigir cuentas á esta en las córtes de Medina del Campo, donde salieron falsas las acusaciones contra la de Molina.

9. Se dedicó despues el monarca á sosegar su reino y terminar las cuestiones pendientes, expulsó á los caballeros templarios, y luchó mas tarde contra los moros tomándoles á Algeciras y Gibraltar, en cuyo sitio murió el célebre Guzman el Bueno.

10. Al dirigirse el rey en esta guerra contra Alcaudete, hizo precipitar de una alta peña en Martos á dos hermanos caballeros llamados los Carvajales, de quienes sospechó fueran los asesinos de un favorito suyo.

11. Protestaron de su inocencia los jóvenes Carvajales y emplazaron al rey para comparecer ante Dios á los treinta dias, pasados los cuales murió, por lo que es apellidado el Emplazado.

12. En este tercer período histórico de reconquista hállase ya en su virilidad la sociedad castellana, la nobleza y el clero se presentan poderosos.

13 y 14. No obstante, las Universidades nacidas desde Alfonso VIII, abren las puertas de la ciencia al estado llano, el que poco despues ocupa por sus conocimientos su puesto en la^s

córtes, representando ciudades y villas, y contrabalanceando el poder de la nobleza. El poder absoluto de los reyes se robustece tambien con los códigos de Alfonso X, que establece hereditaria la monarquía en los varones de mayor á menor, dando tambien lugar en el trono á las hembras á falta de varones.

NOTA. La cronología de los reyes y hechos notables de la historia se hallará al fin del segundo cuaderno.

ÍNDICE.

	<i>Págs.</i>
Leccion I..	7
Leccion II	10
Leccion III.....	12
Leccion IV.....	13
Leccion V	15
Leccion VI.....	19
Leccion VII	22
Leccion VIII	24
Leccion IX.	26
Leccion X	28
Leccion XI	30
Leccion XII.....	32
Leccion XIII.....	36
Leccion XIV	39
Leccion XV.	42
Leccion XVI	46
Leccion XVII	49
Leccion XVIII	51
Leccion XIX.....	53
Leccion XX	56
Leccion XXI.....	59
Leccion XXII.....	62
Leccion XXIII	64
Leccion XXIV	68
Leccion XXV	73
Leccion XXVI	76
Leccion XXVII.....	78
Leccion XXVIII	83
Leccion XXIX	86
Leccion XXX.	89

